

Tribuna Gallega

— SE PUBLICA LOS DIAS 10, 20 Y 30 —

Año I GERENTE:
Ramón de Artaza Malvarez

Número suelto: 15 CÉNTIMOS
Madrid, 20 de Febrero de 1914.

DIRECTOR:
Eugenio Elices Gasset Núm. 2

ASI, NO

Con la febril incoherencia que matiza su labor, llegan á nosotros las referencias de unas reuniones preparadas por el cura de Beiro.

Nosotros sabíamos que D. Basilio Alvarez había levantado una bandera con un lema acariciador, y esperábamos que en esta ocasión la plegara amorosamente para hacerle con un programa un santo estuche. Pero ese programa no llegó, y una vez más los agrarios gallegos se vieron defraudados en sus esperanzas.

Basilio Alvarez acusa el mal, y dolorido busca las causas. Una de ellas—el caciquismo—le enardece, y entregándose á la debilidad de la ira derrocha su energía en censurarle, mientras el problema subsiste y gimen sus víctimas.

Que el campesino es pobre porque el producto de su trabajo se le esfuma entre las redes de un fisco absorbente ya lo sabíamos. Pero lo que es preciso averiguar es la manera de evitarlo, remontándonos á las causas, y entre ellas, no ciertamente como la más principal, figura el caciquismo, pero relacionada tan íntimamente con otras más poderosas, que el desligarlas conduce á una falsa percepción del problema.

Consecuentes con nuestra doctrina, cree nos que, en efecto, el caciquismo debe morir, pero morir solo, sin manos que, atezando sus miembros, le estrangulen, porque esas manos que habían matado serían las que después dominarían, como más fuertes, y entraríamos en un nuevo caciquismo más odioso por llevar un bautismo de sangre.

Nosotros, en nuestro empeño de encontrar en las aseveraciones del Sr. Alvarez una lógica que las fundamentara, hemos conducido nuestra fantasía á la cumbre de los sueños, para que desde ella vislumbrara la encarnación de los medios que él propone ilícitamente. Supongamos que el campesino, rompiendo su hacienda, su vida y su hogar, llegase á las gradas de los poderosos y barriese la plataforma, dejándola limpia de esas figurillas. Supongamos que el fuego de su pasión sirviera para incendiar la mecha que emplea en su trabajo, y rojo de dolor, agobiado por el supremo esfuerzo, destrozara la única fuente con que hoy cuenta para producir.

..... y qué? Habría realizado una contorsión teatral, y, dueño ya de su campo, tornaría á labrarlo. ¿Cómo? Pues en idénticas circunstancias á las actuales: pobremente, miseramente, entregado en manos de un acaparador.

Porque el problema no tanto consiste en liberalizar la tierra, como en liberalizar al hombre. La libertad de la tierra consiste en hacerla esclava de la voluntad que directa y conscientemente la trabaja, y esto no podrá suceder mientras el labrador tenga que fiar por completo en una Naturaleza que le prodigue al suelo el agua, el calor y los elementos nutritivos, porque le faltan riegos y abonos.

El labrador será libre cuando la tierra le produzca lo que de antemano calcule. La tierra producirá lo que deba producir cuando se la auxilie con elementos que no tiene en sus entrañas. Y el hombre dispondrá de esos medios cuando se los dé el crédito, el ahorro, la cooperación, la comunidad. Entonces el campesino, libre en su feudo como en su alma, podrá despreocuparse al cacique, carecerá éste de potencia para imponerse y laborará en el bien común, y entre unos y otros realizarán en paz sus fines, en medio de la armonía que produce la santidad del trabajo.

Desviarse de este camino es empeñarse en atacar una causa cercenando el efecto, como si secando la tierra dejara de dar agua el cielo.

¡Había que aullar!—ruge el clérigo. No. Había que reír y había que reír al ver que quien dice prepararse para una lucha por la

vida piensa en los furiosos espasmos de la muerte.

Galicia surgirá potente porque lleva en su alma gérmenes de raza fuerte. Laborando, no destruyendo, será lo que debe ser el hombre que por su esfuerzo levanta la peña que le servirá de techo para el temporal, de abrigo para el frío, de blasón para su solar.

Mientras Basilio Alvarez no sacrifique la forma de sus arrebatadoras oraciones por el fondo de unas doctrinas cuyo contenido sólo se supone, no se sabe; mientras Basilio Alvarez no acierte á decir cómo puede obtener la renta de su trabajo, no del producto, cualquiera que trabaje la tierra—esta tierra que es mártir como madre y santa como gallega—; mientras Basilio Alvarez, para ganarse espíritus impresionables, acuda á palabras que enardecen á la galera y deprimen á los vigorosos; mientras, en una palabra, no nos diga Basilio Alvarez cómo el campesino gallego puede llegar á comer el pan que gana con su sudor, no con las avaricias de la usura, que le transforman en una palanca intermediaria entre el que da la simiente y el que, por fin, la consume, sin que sea necesario ni conveniente siquiera manchar con la sombra del asesinato la gloriosa conquista de una despensa repleta, nosotros tendremos que acusar al propagandista galaico como culpable de un delito de falacia, en honor á la conformación de su cerebro, que debemos suponer perfecta si nada en contrario se alegara.

“GACETA,”

Trasladando á Toledo al delegado de Hacienda de Pontevedra D. Antonio Ruiz de Castañeda y López. (10 Febrero.)

Nombrando delegado de Hacienda de Pontevedra á D. Miguel Jordán Coll. (10 Febrero.)

Real orden circular del ministerio de la Guerra dispensando á los reclutas del reemplazo de 1913 de la presentación del certificado de instrucción, excluyendo á los analfabetos, que carecen de derecho á disfrutar los beneficios de la reducción del servicio en filas. (11 Febrero.)

Real decreto aprobando el plan de reparaciones de carreteras en situación de poderse subastar durante el año actual en las cuatro provincias gallegas. (12 Febrero.)

Real orden nombrando á D. Gerardo Abad Conde secretario interino de la Escuela de Náutica de La Coruña. (12 Febrero.)

Real orden disponiendo que la plaza de auxiliar numerario de la Facultad de Medicina de Santiago sea agregada á las oposiciones anunciadas para proveer plazas análogas en Granada y Sevilla. (12 Febrero.)

Anunciando á oposición libre la plaza de auxiliar numerario de sexto grupo, vacante en la Facultad de Medicina de Santiago. (12 Febrero.)

Real orden anunciando la provisión por oposición de 100 plazas de aspirantes, sin sueldo, del Cuerpo de Seguridad de Madrid. (14 Febrero.)

Nombrando fiscal de la Audiencia de Palma al presidente de la provincial de Coruña, don Lorenzo Dehesa.

Nombrando para este cargo á D. Adolfo Astudillo de Guzmán, presidente de la de Palma.

Nombrando fiscal de la Audiencia provincial de Lugo á D. Antonio Abella Rodríguez. (15 Febrero.)

Nombrando á D. Alejandro Roselló presidente del Tribunal de Oposiciones á auxiliar del segundo grupo de la Facultad de Derecho de Santiago. (16 Febrero.)

Autorizando al Ayuntamiento de Villagarcía (Pontevedra) para rellenar y sanear un trozo de marisma del río Cou, para emplazar una plaza de abastos y urbanizar el barrio del Castro de dicha villa. (18 Febrero.)

GALICIA

Apuntes para su Historia

El Castillo de Peñafiel.

Cuando las razas habitadoras del Septentrión de Europa la invadieron en el siglo V, tuvo lugar el establecimiento del Feudalismo, que adquirió gran arraigo en el siglo X, tuvo fuerza de ley en el XI y gozó de plenitud en el XIV.

Esta institución, que al principio tuvo como fundamento una manifestación de ambición y poderío, fué de imperiosa necesidad desde la triste derrota del Guadalete, cuando nuestra península trató de rechazar la invasión árabe, que ansiosa buscaba nuestra completa sumisión.

La epopeya de nuestra Reconquista señala una época de gloria al feudalismo, y cada pueblo, cada trozo de tierra reconquistada llevaba consigo la erección de una fortaleza que, á la par que señalaba un nuevo dominio, defendía á éste del enemigo invasor.

Cada poderoso trató de defender sus Estados, poniendo como centinelas avanzados de su poder torres y castillos, que por su posición pudiesen impedir avances y conquistas que, sobre dañar propios intereses, se llevasen consigo la integridad del territorio; y no ya en aquellos puntos donde la pelea tenía su campo de acción, sino más allá, en lo más apartado, en lo más abrupto de la Patria, surgía un torreón, se alzaba una fortaleza que destacándose sobre las sinuosidades del terreno cortaba el paso á la ambición, estableciendo un dique á todo intento de rapaz dominio.

Cierto es que más tarde todo este tren de gloria, de poderío y de honor ha servido bastardos intereses de luchas intestinas, de sordidas ambiciones y revueltas interiores, sí; más no es menos cierto que del fragor de estos combates han salido páginas heroicas que el mundo admira y que la Historia guarda cual preciado tesoro.

Galicia, tierra pródiga en fortalezas feudales, ostenta por doquier torres y castillos, signos de pasadas dominaciones, baluartes del poder que el tiempo supo respetar.

Una de estas fortalezas es el Castillo de Peñafiel, que tuvo su asiento en la parte media de la altísima y abrupta montaña, famosa en la Historia con el nombre griego de Monte Pindo, cercano á la villa de Muros.

Hacia la vertiente del caudaloso río Ezaro, que precipitándose desde lo alto del citado monte en bellísima cascada, corre á su pie en bullicioso torbellino, se alzó un tiempo este castillo, que mandó construir á principios del siglo XII un hijo ilustre de la Región, D. Pedro Froilaz, señor de Trastámara y de Monterroso, ayo del Emperador Alfonso VII y gobernador de Galicia.

Situada esta fortaleza cercana á la costa, debió, sin duda alguna, su existencia á las formidables hordas de piratas árabes, que asolaban las costas gallegas, saqueando los pueblos y llevándose cautivos á sus moradores.

Nula toda investigación hecha sobre su historia, desde esta época, en 1318— cuando las guerras del famoso francés D. Berenguel de Landoria, arzobispo de Santiago con sus vasallos y con Alfonso Suárez de Deza, Pertigüero mayor de Santiago (el célebre Churruchao tan traído y llevado sin razón por los escritores),—aparece citado como uno de los feudos de éste, subsistiendo con todo su esplendor.

Desde esta fecha nada nos hace presumir

su existencia como plaza fuerte, quedando en la actualidad como vestigios del pasado pequeños muros que apenas si dan idea de lo que debió ser aquel pintoresco nido de águilas.

Un montón de ruinas, inscripciones borrosas imposibles á toda investigación, y en el cauce del río enormes bloques labrados con evidentes señales de haber formado parte de aquel todo enorme que un día fué Castillo de Peñafiel, es cuanto hoy ofrece el más prolijo examen.

Esas ruinas gloriosas que el pasado oculta bajo el impenetrable y misterioso velo que los siglos han extendido sobre ellas, constituyen no sólo el testimonio de un algo que no muere, un trofeo de las virtudes y del valor, del poder y de las glorias que fueron, sino que también, y principalmente, el perpetuo presente de hechos y recuerdos sublimes de nuestra incomparable historia patria.

Ruinas y monumentos que evocan una larga serie de ejemplos de fe, abnegaciones y heroísmos que, llenando nuestro espíritu, á través de las nebulosas etapas del ayer, nos señalan épocas que viven en nuestras Crónicas esa vida inmortal que sólo dan los hechos de glorioso y memorable suceder.

Recuerdos vivos del pasado los contemplamos con amor cual veneradas reliquias que entrañan los orígenes, la existencia y los hechos de aquella tierra bendita que, al cobijarnos bajo su bandera, mecía la infantil cuna de nuestros juveniles ensueños.

Ruinas queridas que no deben desaparecer, porque su presencia nos hace ver á cada paso el recuerdo imborrable de un pasado de esplendores y heroísmos, que si nada dicen al positivismo actual del vivir, llenan en cambio una grata aspiración del alma; la vida de los recuerdos, grandiosas fuentes de enseñanzas de las que puede surgir un nuevo día radiante de luz para nuestra Patria.

R. DE ARTAZA.

GRACIAS

La salida de nuestro primer número ha sido saludada por la Prensa regional y general con tal benevolencia, que nos faltan palabras para manifestar nuestro agradecimiento.

Parte de ella, haciéndose eco de nuestro programa, nos alienta para que por su triunfo perseveremos en la lucha, y reproduce en sus columnas algunos de los artículos que figuraban en el mismo.

Nuestro empeño es muy grande, nuestra fe irreductible; sin embargo, la benévola acogida nos conforta y nos prepara para sobrellevar los sinsabores que forzosamente han de acompañar á nuestra empresa.

A todos nuestra gratitud imperecedera y nuestro cariño filial.

LA LUCHA POR EL HOGAR

Los gallegos en Madrid

La Casa de Galicia.

Su creación.—Sus fines.—Los hombres que la han organizado.—La inauguración del Consultorio y de las clases.—Un banquete «enxebre» y una bella velada.

La Casa de Galicia, nueva y entusiasta Asociación de coterráneos establecida recientemente en Madrid, merece atención preferente y protección decidida por parte de todos los amantes de la tierra.

Los hombres que la han creado, llenos de buena voluntad, de desinterés y amor patrio, la dedican todas sus actividades. Los asociados que constituyen la colectividad se hallan movidos de los más grandes entusiasmos. La colonia de Madrid mira con simpatía y afecto la labor que emprende y los derroteros que sigue la Casa de Galicia.

Esta data de cercana fecha. En el año próximo pasado, y por razones que no son del caso recordar, surgió una disidencia entre los elementos activos del Centro Gallego de la plaza de Santa Ana. Gran parte de esos elementos se disgregaron de dicho Centro, y al disentir del criterio que en él se sustentaba alzaron, como una bandera, ideales propios, trazaron un programa, proyectaron una campaña y se propusieron cumplir el uno y emprender la otra.

En efecto, al poco tiempo, y movidos por enorme entusiasmo, redactaron una hermosa circular explicando sus móviles, sus impulsos y sus propósitos, y la repartieron profusamente. Se hizo ambiente, se estimuló calor a la idea de crear en Madrid una Casa de Galicia fuerte, independiente, vigorosa y, sobre todo, eminente, exclusiva ente gallega, aun cuando pareciera redundancia.

Porque conviene advertir que lo que se buscaba al construir la Casa de Galicia era la creación de un verdadero cenáculo de gallegos, monopolizado por gallegos, que sólo de gallegos, con raras excepciones, estuviese compuesto.

Hombres de una fe en el ideal grandísima y de tenacidad a prueba de desengaños y asperezas de la realidad, los organizadores de la Casa de Galicia fueron, con laudable actividad, poniendo en vías de hecho lo que al principio no era otra cosa que admirable aspiración. De estos hombres, alma del movimiento, no conviene olvidar, entre otros, a Soto Reguera, Germán Rodríguez, Muñoz Neira, Lomba, Pardeño, Páramo y Regueiro.

Hicieron hasta un periódico —*Alma Gallega*— dedicado a fomentar la idea de creación de una Casa para gallegos en Madrid. Empezaron activa propaganda, solicitaron valioso apoyo que les fué concedido por los gallegos de la colonia con la abundancia que las dificultades de la obra comenzada requerían.

A fines del año pasado fué proclamada la siguiente Junta directiva: presidente, D. Manuel Linares Rivas; vicepresidentes, los Sres. Soto Reguera, Ordóñez y Peinador.

Secretario, D. Ricardo Neira.

Tesorero, D. Jesús Muñoz, y contador, don Luciano Fato.

Y vocales: los Sres. Bustelo, Wais, Merelles, Núñez Daporto, Pan leiro, Lomba, Regueiro, Pérez y Fernández Chao, Castedo y Sueiro.

Se hizo y aprobó un reglamento muy acertado, modelo de los de su clase. En él se dice que la Casa de Galicia aspira a ser:

Para los gallegos de nacimiento, oriundez ó afectación residentes en Madrid, una organización de esparcimiento, cultura, patronato, mutualidad y cooperación.

Para Galicia, un órgano de gestión y representación de sus intereses regionales en la capital de España.

Y para los emigrantes de Galicia, un nuevo núcleo de hermandad mundial de las colonias gallegas.

Para realizar los tres grandes fines en la Casa de Galicia se propone, además de, como es obligado, fomentar el diario trato y relación de la colonia gallega de Madrid y establecer numerosas enseñanzas, constituir en Madrid una «Residencia de estudiantes gallegos», un patronazgo para obreros manuales é intelectuales gallegos que se hallen en Madrid, cuya esencial misión será procurar trabajo al desempleado, proteger al empleado en sus derechos de traba-

jador por cuenta ajena y repatriar al que por enfermedad lo necesite ó por dificultad de emplearse lo desee razonablemente, y organizar entre los socios una mutualidad de asistencia para caso de enfermedad.

También pretende la Casa de Galicia: Organizar un Centro de fomento comercial cuya esencial misión será estudiar, abrir y fomentar mercado en Madrid á producciones gallegas que aun no lo tengan ó puedan tenerlo mayor.

Establecer una especial Agencia para ayuda y servicio de las iniciativas de interés regional que en Galicia tomen sus Corporaciones, Fundaciones, Cámaras de Comercio, Sindicatos y Asociaciones agrícolas, Gremios, etc., etc.

Recoger las aspiraciones del país gallego; tomar parte en solemnidades de raza que ofrezcan á nuestra propia contemplación y á la del mundo el espectáculo de la unidad espiritual de las colonias de Galicia.

Como medio y condición de las tres primeras aspiraciones y de casi todos los fines expuestos, la Casa de Galicia se propone organizar un Ateneo científico, literario, artístico y de acción social.

Dado lo interesante, útil y levantado de los fines de la Asociación de gallegos que se creaba en Madrid mirando para Galicia con tanto amor, no es extraño que prontamente se cubriesen sus listas de socios con lo más valioso de la colonia, y llena ésta de entusiasmo por la buena obra.

Esta ha nacido bajo los mejores auspicios. Convencidos sus mantenedores de que ya les cosa esencial en la vida de un Círculo la situación del mismo, eligieron para local una hermosa casa de la espléndida Carrera de San Jerónimo, la número 33. Es decir, que han establecido la Casa de Galicia en lo más céntrico y lujoso de Madrid.

Está la brillante Sociedad albergada en dos pisos de la casa, el entresuelo y el principal. Por lo tanto, goza de comodidades, espacio y anchurosidades sin tasa el flamante Círculo.

En el primer piso se halla el hermoso salón de actos, los billares, espléndidos; la biblioteca y el consultorio médico, del que ya nos ocuparemos. En el segundo piso las numerosas y bien instaladas clases, los salones de la Junta de gobierno, muy bien puestos.

Llama la atención de los visitantes de la Casa de Galicia, á más de su esmerada organización, el gusto del decorado y ornato, todo él debido á manos gallegas, y especialmente el mobiliario, lujoso y excelentemente fabricado, procedente de los talleres de D. Antonio Rodríguez, de Orense.

Recientemente se han abierto al público las consultas médicas que corren á cargo de numeroso y notable cuerpo facultativo, asistiéndose toda clase de enfermedades, pues es completísimo y vasto el cuadro de especialistas que ha formado la Sociedad para atender al importante fin de reparar la salud de los que concurren al consultorio.

La idea de éste, altruista, generosa, es digna de aplauso, y por ella, y haberla realizado con tanto éxito como el que viene registrando día tras día, es acreedora la Directiva de la Casa de Galicia á los más rendidos parabienes. Así se hace obra social: con hechos, no con palabras.

También lograrán acogida brillante las clases numerosas, de todas las categorías sociales, recién inauguradas bajo la dirección de hombre de tanta competencia y fama tan justa como D. Rodrigo Sanz, que es conocido y elogiado de todos los buenos gallegos, por sus aptitudes y merecimientos.

Entre las distintas enseñanzas que se darán en la Casa de Galicia, descuella la clase de lengua y literatura gallega, que á cargo del distinguido y célebre profesor D. Aurelio Ribalta comenzará á explicarse muy en breve.

La obra social del Círculo Gallego de la Carrera de San Jerónimo es, pues, activísima y fructífera. No en vano se halla dirigida por hombres de iniciativas y resoluciones tan admirables.

Entre estos hombres cabe señalar como uno de los más dignos de alabanza á D. Germán Rodríguez García, ilustre publicista, sacerdote orensano de dotes nada comunes, todo afabilidad, todo distinción y fervoroso partidario de la obra de unión y progreso gallegos, que lleva á cabo la Casa de Galicia.

Esta celebró el día 15 del corriente solemnemente la inauguración del consultorio médico y la apertura de sus clases con un banquete fastuoso y una brillantísima velada. Bien comienza su labor la Casa de Galicia, y con todo esplendor sabe hacer las cosas.

A las dos de la tarde de dicho día se reunieron en los amplios salones de la Sociedad más de ciento cincuenta gallegos, y los representantes de la Prensa regional y madrileña.

El banquete fué digno de la tierra. Con esto va dicho que los platos fueron, en su inmensa mayoría, «enxebres»—el succulento caldo de grelos, el formidable «lacón»—y que dominó el galleguismo. Las invitaciones se redactaron en el querido dialecto patrio. El vino, el queso—clásico de nombre y de sabor—, los grelos—¿cómo no?—vinieron directamente de Galicia, con destino á ser consumidos en el xantar.

Este se sirvió por el «restaurant» de un gallego entusiasta, y en verdad que no dejó nada absolutamente que desear.

La mesa de honor estaba ocupada por el presidente de la Sociedad, D. Manuel Linares Rivas, y por los Sres. Soto Reguera, Rodríguez García (D. Germán), Muñoz, Lomba y Zozaya (D. Antonio), en representación del director de *El Liberal*, el ilustre Vicente.

Imposible citar, no ya todos, ni siquiera muchos de los nombres de los concurrentes.

Recordamos, entre otros, á los Sres. Sanz (D. Rodrigo), Doel, Rodríguez Riego, Páramo, Dacal, Pardeño, Barazal, Franco, Regueiro, Valmayor, Macías, Arribas, Neira, Pérez Chao, Peña, Candamo, Castedo y Cañoto.

La Prensa se hallaba representada por los Sres. Alcalá Martín, de *El Mundo*; López Peña, de *A B C*; Recio, de *El Debate*; Zozaya, de *El Liberal*; Herce, de *La Mañana*, *Vida Gallega* y *El Noroeste*, y por TRIBUNA GALLEGA, á más del cronista, fué nuestro director, Sr. Elices y Gasset, respondiendo á la amable invitación que se le hizo.

Llegada la hora de los brindis, el Sr. Masa solicitó del presidente de la Sociedad el discurso que todos esperaban con ansia.

Habló el Sr. Zozaya en nombre de la Prensa, diciendo que ésta siempre ha manifestado amores y predilección por Galicia y sus gentes. Recordó el cariño con que *El Liberal* ha mirado á nuestra región en todo caso, y terminó dando vivas á la tierra y á Casa de Galicia.

El presidente de ésta, al levantarse á brindar, fué objeto de calurosa ovación.

El Sr. Linares Rivas abogó elocuentemente por la unión de todos los gallegos. Dijo que éstos, ausentes de su tierra, suelen clamar por la Casa objeto de todos sus amores.

Pues bien; en esta casa tendrán un asilo, un hogar—agregó muy oportunamente.

Recordando los azares de la lucha por la creación del nuevo Círculo, declaró había recibido algunos desengaños; pero ya no le dolían, estimulándole á la labor. Reseñó todo cuanto se propone ir haciendo desde la presidencia.

Hablando de la Galicia presente, sin abominar de la pretérita, encareció la necesidad de mirar al porvenir y á lo actual con preferencia.

Y deseando que todos, absolutamente todos los gallegos, acudan al ofrecimiento que la Casa de Galicia les hace de su amor y su auxilio, dijo que para ésta los gallegos en su totalidad son aceptables, porque tocante al afecto á la tierra no puede haber gallegos malos.

El Sr. Linares Rivas, cuyo hermoso discurso fué repetidas veces interrumpido por nutridos aplausos, terminó brindando por la región adorada y por España, siendo objeto de delirante ovación que los asistentes le tributaron puestos en pie.

D. Germán Rodríguez García leyó las adhesiones enviadas por los Sres. Wais, Portela Valladares, Alvarez Mendoza y otros.

La fiesta, que dejará perdurable recuerdo entre los concurrentes, terminó á las cuatro de la tarde en medio del mayor entusiasmo.

Por la noche se celebró una velada lírico-

musical en el amplio y bello salón de fiestas. La concurrencia fué numerosísima y distinguida.

Los salones de la Casa de Galicia se hallaban materialmente invadidos y engalanados por la abundante presencia de bellas paisanitas.

El programa de la fiesta fué escogido y brillante. La Srta. Concha Illana, profesora de música de la Casa de Galicia, ejecutó admirablemente al piano numerosas y bellas composiciones.

Las Srtas. Montero y Ceballos cantaron de modo notable. No menos lucidamente entonaron hermosas piezas de canto los Sres. Garte, Barrera y Castro. Tocaron diversos instrumentos con maravilloso arte las Srtas. Manzanedo, Ceballos (Destierro), Illana y Ruiz de Velasco y el Sr. Camacho.

Después del concierto, que encantó á la concurrencia, hubo baile muy animado hasta las horas de la madrugada.

En suma, una fiesta digna de la Casa de Galicia, que fué á su vez inaugurada muy brillantemente y que por su parte honra y enaltece á la tierra, cuya colonia en Madrid, con el nuevo Círculo y su brillante labor social, está de enhorabuena.

Caricaturas trágicas

Diálogo de una guitarra y un mantón.

Yo he oído cantar á un ciego mendigo en una plaza. Esto no tiene nada de particular. Se puede cantar en una calle arrastrado de la necesidad, inspirador de sentimentalismos, ó por la falta de un guardia. La falta de guardias está en relación con la sobra de mendigos ciegos. Al fin, los guardias se pasan la vida haciendo que no ven.

El coplero, por cada nota que arrancaba, con la fuerza de una interjección, á la guitarra, en su altivez de no deber favores, le cedía á las cuerdas parte de la podredumbre de sus uñas. A veces, en honor de su arte, es preciso confesar que con poca frecuencia, interrumpía su canción, repartiendo la actividad de sus dedos entre la cuerda y el bol-sillo.

La moneda, vaga ilusión del dinero, caída en sus manos, interrumpía el canto. Después de todo, era una justa correspondencia. ¡Cuántas veces el canto no habrá interrumpido á la ilusión del dinero! Era español el que cantaba.

.....
¡Ladrón! ¡Ladrón!

¿Dónde está mi corazón? decía el es-tri-bi-llo. Una doméstica, al pasar, ciñó su mantón al cuerpo, temiendo que se le notara la falta de aquella viscera. Se detuvo, no obstante, por si á la pregunta seguía la respuesta.

¿Dónde está mi corazón?... Nadie contestaba y se marchó. Quizá un hogar, que era tan feliz como el que ella soñara, estaba esperando sus servicios. Era preciso vivir. Al romper la fila de curiosos que rodeaban al cantor, su cesta se hizo incompatible con una panza. La panza se volvió dirigiéndola un requiebro, y de la cesta pareció salir un rumor que entre aromas de pan y vino, clamaba:

¡Ladrones! ¡Ladrones!... hablaba el recuerdo de un retrato que allá, en el alxade-ro, tras el perol de las grandes viandas solidificaba con la humedad de unos labios el polvillo del fogón.

El ciego mendigo seguía cantando, sin descansar. Su mano la introducía en el bolsillo como si quisiera darle calor á la moneda, para que fermentando se convirtiera en mosto... pero seguía cantando:

¿Dónde está mi corazón?

DOSESSE.

Ferrocarril de Valladolid á Vigo

El proyecto de ferrocarril directo de Valladolid á Vigo, debido á D. Isidoro Rodríguez Zarracina, ha vuelto á ser agitado con motivo de la Asamblea que se celebró en Madrid recientemente para propagarlo y defenderlo cerca de los Poderes públicos.

En el salón de recepciones del Palace-Hotel se celebró dicha Asamblea el día 8 del corriente.

Asistieron las representaciones y personalidades que han venido á la corte acompañando al ingeniero D. Isidoro Rodríguez Zarracina, que entregará el anteproyecto al ministro de Fomento.

Las Corporaciones y entidades representadas son: el Ayuntamiento, la Diputación y la Cámara de Comercio de Valladolid; los fabricantes de harinas de Castilla, los comerciantes de la localidad, el Consejo de Fomento de la provincia castellana y la población de Benavente.

La representación de Vigo hállase constituida por el Ayuntamiento, Cámara de Comercio, Asociación de navieros y consignatarios, Junta de obras del puerto, Asociación del Turismo, Colegio de comisionistas industriales de Vigo y Federaciones locales obreras de Vigo y Valladolid.

Se han adherido los Ayuntamientos de varios pueblos y las Sociedades españolas de la República Argentina.

Presidió la Asamblea el alcalde de Valladolid, D. Antonio Infante, y habló el ingeniero Sr. Rodríguez Zarracina, autor del proyecto, quien enteró á los reunidos de las gestiones realizadas, anunciando que el martes próximo será recibida la Comisión por el ministro de Fomento. Seguidamente leyó el proyecto.

Hablaron después, ensalzando la importancia de la empresa que se intenta acometer y los grandes beneficios que reportará al país, el alcalde de Valladolid, Sr. Infante; los señores García Garrote y Guillén, de la Cámara de Comercio de Valladolid; el Sr. Bernárdez, de la Asociación de Turismo de Vigo, y D. Segismundo Cabello, profesor de la Escuela Industrial del citado puerto; el diputado provincial de Valladolid Sr. Recio, el señor marqués de Yarayabo, por la representación de Benavente; D. Luis Ferrero, por la de Puebla de Sanabria, y el Sr. Calvo, por los fabricantes de harinas de Castilla.

Merecen especial mención las breves frases que pronunció el representante de los obreros de Vigo y Valladolid, Sr. Cabello, quien indicó que, aun cuando la distinta condición de trabajadores y capitalistas motivaba con frecuencia la lucha entre ambos elementos, cuando se trata de cuestiones que, como el proyectado ferrocarril, redundan en beneficio de la Patria, se complacían los trabajadores en aunar el pequeño valor de sus esfuerzos en asuntos de esta índole al de las clases pudientes, en bien general del país.

A continuación se adoptaron los siguientes acuerdos:

Que se nombre una Comisión permanente encargada de gestionar cerca de los Poderes públicos incansable y tenazmente la declaración de ley.

Que se transmita á las Asociaciones españolas de la Argentina adheridas al acto el siguiente cablegrama: «Comisiones gestoras del ferrocarril de Valladolid á Vigo, reunidas en el Palace-Hotel, saludan á todas las entidades españolas de la Argentina y hacen votos por la prosperidad de la noble nación hermana».

Expresar un sentido voto de gracias á la Prensa, que en esta ocasión, como en tantas otras, ha demostrado que, tratándose de verdaderos intereses nacionales, no necesita estímulos para cumplir sus altos deberes de información y propaganda con espontaneidad realmente meritoria.

Por otra parte, el proyecto de ferrocarril directo de Valladolid á Vigo ha sido acogido desfavorablemente en la ciudad de Orense. La Comisión provincial ha teleografiado á los ministros de Hacienda y Fomento protestando contra dicho proyecto, por estimarlo muy perjudicial para los intereses de la provincia y, principalmente, de la capital.

La Comisión agregó que apoya el proyecto de ferrocarril directo de Zamora á Vigo por Orense, que es altamente beneficioso.

A su vez, el Sr. D. Antonio Massó, presidente del Consejo de Administración del ferrocarril de Medina á Zamora, Orense á Vigo, escribió al *Heraldo* de esta última ciudad una carta en la que declaraba que aquella Compañía no ha descuidado el proyecto del directo de Orense á Zamora. Antes por el contrario, lleva gastadas más de cien mil pesetas en él, y en Obras públicas se ha elogiado el anteproyecto presentado, por ser uno de los mejor hechos que han pasado por aquella Dirección.

El Sr. Massó, en su carta, termina calificando de «pomposa» la propaganda que viene haciéndose á favor del «fantástico» proyecto de ferrocarril directo de Valladolid á Vigo.

EL ENCASILLADO

Según nuestras noticias, á las que damos crédito por haberlas recogido en buenas fuentes, en la próxima contienda electoral se presentarán candidatos á diputados á Cortes los señores siguientes:

Pontevedra.

Por Caldas de Reyes, D. Bernardo M. Sagasta, prietista.

Por Cambados, D. Pedro Seoane, besadista.

Se cree que el Sr. Vicenti renuncia á la lucha.

Por La Cañiza, D. Alejandro Mon, besadista.

Por La Estrada, D. Raimundo Riestra, prietista.

Por Lalín, Sr. Alvarez Mendoza, prietista.

Por Pontevedra, Sr. Vincenti, romanonista.

Por Puenteareas, D. Isidoro Bugallal.

Por Puente Caldelas, D. Raimundo Fernández Villaverde, besadista.

Por Redondela, D. Francisco de Federico, romanonista.

Por Tuy, Sr. Ordóñez, besadista.

Por Vigo, D. Angel Urzáiz, independiente.

Coruña.

Por La Coruña, los señores marqués de Figueroa, conservador; Calderón Ozores, conservador, y por el tercer lugar luchan D. Daniel López y el Sr. Ozores, demócrata.

Arzúa, el Sr. Sanjurjo, conservador.

Betanzos, D. Pedro Miranda, conservador.

Corcubión, D. José del Moral, conservador.

Muros, señor marqués de Algara de Gres, adicto, en lucha con el Sr. Varela de Limia, conservador independiente.

Noya, Sr. Prieto Mera, liberal.

Ordóñez, D. Joaquín Chapaprieta, liberal.

Padrón, D. Alfredo Vicenti, independiente.

Puentedeume, Sr. Vais, conservador.

Santa Marta de Ortigueira, Sr. Alonso Guillón, demócrata.

Santiago, Sr. Montero Villegas, demócrata.

El Ferrol, Sr. Mille, conservador.

Orense.

Por Orense, D. Darío Bugallal, conservador.

Por Bande, el ilustre «Azorín», conservador, en lucha con Melquiades Alvarez, presentado por los agrarios.

Por Carballino, el Sr. Avellanosa, yerno del Sr. Ugarte, conservador.

Por Celanova, el Sr. Canido, conservador.

Por Ginzó de Limia, el Sr. Barber, liberal.

Por Puebla de Trives, el señor conde del Moral de Calatrava, maurista, en lucha con el acaudalado banquero de Orense Sr. Romero, católico independiente.

Por Ribadavia, el Sr. Estévez, conservador, en lucha con el Sr. Merelles, que tiene gran arraigo en el distrito.

Por Valdeorras, el Sr. Cobián, liberal.

Por Verín, el Sr. Espada, conservador.

Lugo.

En Lugo, excepción hecha de Vivero, donde la lucha será encarnizada entre los Sres. Soto Reguera, liberal, y Príncipe, conservador, en los demás distritos no llegará la sangre al río.

Serán diputados por la circunscripción los Sres. Vázquez de Parga y Busto, conservadores, y Quiroga, liberal.

Por Becerreá, el Sr. Caro, conde de Peña Ramiro, conservador.

En Chantada, el Sr. García Leániz, conservador.

Por Fonsagrada y Mondoñedo saldrán, respectivamente, los demócratas Sres. Portela y Montero Villegas.

Por Monforte, el Sr. Osma, conservador.

Por Quiroga, el Sr. Rubí, conservador.

Por Ribadeo, el Sr. Bustelo, liberal.

CUESTIONES VITALES

Fomento del Turismo

Galicia responderá á nuestro llamamiento.

En el primer artículo de los que por invitación de TRIBUNA GALLEGA pienso publicar en este periódico, me ocupaba del famoso problema del Turismo, en sentido de generalidad, tratando de demostrar que la solución no puede encontrarse completa y con resultado eficaz, esto es, desarrollando una riqueza nueva y no barajando como hasta hoy el poco dinero del país, sino con los medios que ofrece, sin duda alguna, la proposición de ley que tuve el honor de presentar en las anteriores Cortes, y que reproduciré, si, como espero, el distrito de Noya vuelve á honrarme con sus votos.

Esa fué la base de esta campaña; pero en estas cuartillas me dirijo especialmente á Galicia, porque aunque la cuestión afecta á toda España, como se demostrará en otros trabajos, conviene que en esa región se persuadan que, con instrumento legal de esa naturaleza y condiciones, puede hacerse en ella el milagro que se ha hecho en Suiza y en otras naciones, pero en esa especialmente, que es el tipo que debemos imitar.

En Suiza entran anualmente tres ó cuatro mil millones de francos, llevados allí en los bolsillos de los turistas extranjeros. Conviene no olvidarlo, único medio de que aquí pueda ocurrir otro tanto. Málaga, Alicante y San Sebastián, como estaciones ya acreditadas, aprovecharán los efectos de mi proyecto inmediatamente, es cosa descontada; pero Galicia, Asturias y otras regiones que no están en ese caso, tienen que trabajar y prepararse; es más, tienen que pensar ya en el proyecto de las obras que les conviene hacer, para realizarlas luego en poco tiempo y obtener de este modo el mismo beneficio.

La Coruña es punto adecuado; es una verdadera estación veraniega con todos los atractivos que esas colonias requieren, y consiguiendo ponerla en condiciones, que no lo está, será base en breve para el turismo estacionario, al que puede ofrecer, además de sus propios encantos, los placeres que proporcionan las expediciones á las rías, á los hermosos paisajes, á las alturas incomparables como las denominadas Picos de los Forcados y Curota, á las que puede ascenderse desde la Puebla del Caramiñal y Puerto del Son y desde donde se divisan las cuatro rías de Muros, Arosa, Marín y Vigo, y á los lugares históricos donde pueden admirarse riquezas naturales arquitectónicas y artísticas. Y lo que digo de La Coruña lo repito respecto de Vigo, cuya posición, riqueza, cultas y elegantes costumbres y su cultura han de ofrecer aliciente á los extranjeros.

Pero hemos de convenir que los ferrocarriles económicos, de cremallera y funiculares que se necesitan para salvar las distancias cómodas, baratas y rápidamente; que los grandes y confortables Hoteles y Casinos en las poblaciones y puntos de etapa de las expediciones, aunque sea en las cumbres de las montañas, y que el embellecimiento é higiene de las ciudades, no es obra para que puedan practicarla aisladamente la iniciativa particular, los Municipios, las Diputaciones ni siquiera el Estado. Esa labor, si ha de llevarse á efecto en poco tiempo, la tiene que realizar un organismo independiente con facultades y recursos propios y en la forma que la aludida proposición de ley indica, que ha mejorado notablemente en su informe la Comisión parlamentaria.

Siendo así, y si alguien opina en contrario conviene que lo diga para depurar la cuestión y esclarecerla, pues mi interés es el interés general exclusivamente, no cabe duda que todas las Corporaciones gallegas, oficiales y particulares, pues hoy sólo de Galicia me ocupo, deben unirse como si de una sola se tratara, y estar arma al brazo esperando la próxima apertura de Cortes para que, reproducida la proposición, sea ley del reino en seguida. Esto puede realizarse si esas entidades quieren. Unión es fuerza.

Y conste que no me mueve al escribir estos artículos el amor propio ó la vanidad de autor.

Si la Prensa de España no hubiera dado ya su fallo contrastado con otras valiosísimas opiniones, no contradichas hasta este instante, no

hubiera llegado al convencimiento en que estoy, ni me atrevería á pedir lo que pido á las Corporaciones gallegas en bien de la región que puede llegar á ser riquísima, y á no necesitar que sus hijos emigren, sólo con este esfuerzo que cariñosamente les pide

Francisco PRIETO MERA.

Hemos recibido varias cartas pidiendo aclaraciones al proyecto que, á continuación del artículo del Sr. Prieto Mera, publicábamos en nuestro número anterior. En algunas de ellas se proponen ideas que, por su valía, seguramente han de ser tenidas en consideración cuando llegue el momento en que la situación parlamentaria del proyecto se consolide en las próximas Cortes.

A continuación publicamos el preámbulo que acompaña á la proposición de ley, en el que el Sr. Prieto Mera condensa brillantemente los antecedentes del problema, razonando concienzudamente los medios que para resolverlo podemos poner en práctica contando, como contamos, con sobrados elementos para ello.

Proposición prioritiva.

«Hace algunos años que el Fomento del Turismo viene siendo objeto preferente de la atención pública, que ve en su desarrollo una verdadera fuente de riqueza, en tales términos, que lo que fué idea vaga hasta hace poco tiempo puede afirmarse que en la actualidad representa un problema concreto y definido, como lo prueba el reciente establecimiento de la Asociación de propaganda del Turismo, la plausible ayuda que le presta el señor marqués de Marianao, solicitando del Gobierno de Su Majestad la reparación de las carreteras comprendidas en el circuito que han de recorrer los automóviles extranjeros á su paso por España, y las iniciativas que Madrid, Barcelona, Valencia y alguna otra localidad realizan, procurando atracciones, como medio de coadyuvar á tan noble empresa.

No son de extrañar los rumbos que ha tomado esta propaganda y la actividad con que se extiende por todo el país por medio de la Prensa, porque á ello invitan con imperioso requerimiento los inmensos beneficios que el cultivo de esa riqueza natural ha producido y produce cada día en creciente y geométrica progresión á los países en donde se le presta apoyo, de lo cual es manifestación irrefutable el adelanto de aquellas ciudades como Niza y Mónaco en el extranjero, y San Sebastián en nuestro país, modelos de perseverancia y energía, y esta última, ejemplo palpable para España de lo que puede llegar á ser un pueblo en el orden económico cuando cultiva con esmero y con fe idea tan salvadora.

Estos ejemplos demuestran, con la elocuencia del hecho consumado, que si se aprovechan en otras regiones de España las condiciones de clima, de posición, de paisaje, de recuerdos históricos y otras, allí donde se repitiera con fortuna la iniciativa de Guipúzcoa surgirán caudales inagotables de riqueza, contenidos hoy casi en la superficie por falta de labor y protección, y que ha de hacer surgir potentes, con éxito indudable, la ley que me permito someter á la aprobación del Congreso.

No ofrece duda que la iniciativa de la Asociación para el Fomento del Turismo, amparada por el noble prócer señor marqués de Marianao, es convenientísima y ha de ofrecer pingüe beneficio al país si el Gobierno, como es de esperar, la acoge con benevolencia y realiza en el circuito marcado por aquella las reparaciones necesarias que permitan la entrada con toda confianza de los automóviles extranjeros, que, seguramente, han de dejar en España una cantidad anual que puede estimarse fabulosa, según los datos que la Prensa ha publicado. Lo mismo ocurre con la campaña iniciada en Barcelona, Madrid y Valencia con sus atracciones.

Pero esto sólo debe estimarse como una pequeña manifestación de lo que es el problema en conjunto y en el porvenir, pues por mucho dinero que produzca ese aspecto del Turismo,

ha de producir infinitamente más que el rápido paso de los extranjeros en sus automóviles, que puede durar ocho días, y que la breve estancia de forasteros donde haya atracciones, la permanencia de los mismos durante temporadas de dos y tres meses, como sucederá indefectiblemente si se aprovechan las favorables condiciones de las capitales y regiones de España, que en el invierno y en el estío pueden ofrecer al extranjero, y aun al español de otra región, higiene, comodidad, buena temperatura para las personas delicadas de salud, y esparcimiento y solaz, que no permitan echar de menos el confort de las celebradas estaciones invernales y veraniegas del extranjero.

Sólo en San Sebastián, y lo hago constar en honor de sus habitantes y de sus autoridades, puede decirse que se ha llegado al nivel de las estaciones veraniegas extranjeras, y si falta algo, pronto lo realizarán los esforzados hijos de esa simpática ciudad; pero no ocurre lo propio, aunque cuentan con elementos naturales más apropiados quizás que los de San Sebastián, en Málaga, que a pesar de su clima suave, sin alteración sensible durante seis meses del invierno, y de su situación topográfica, circundada de montañas que la defienden de los vientos del Norte, al punto de haberla hecho célebre en todo el mundo, no ha podido constituir, a pesar de venir albergando extranjeros y españoles en gran número, durante la temporada invernal, desde tiempo inmemorial; no ha podido, repito, constituir una verdadera estación de invierno que, establecida en forma, no tendría rival; ni en Alicante, que, aunque empezó su propaganda mucho después y podría competir algún día con Málaga, no ha logrado, con ligeras excepciones, llevar a su seno más que a los viajeros de los trenes botijos y a los enfermos que visitan el celebrado sanatorio de Buxó; ni en la región gallega, que disponiendo de un paisaje encantador y accidentado, de sus rías incomparables y de un clima delicioso en el verano, por falta de medios, y quizás de iniciativa, como en Andalucía ha ocurrido, no recibe durante esa estación más visitantes que los que con motivo de asistir a los bañeros, que abundan en el país, hacen pequeñas excursiones al terminar la temporada y el contingente que proporcionan las escuelas extranjeras.

A qué obedece este contraste entre las magníficas condiciones naturales de esas regiones y los escasos resultados obtenidos para constituir estaciones invernales o estiales de importancia y de positivos resultados económicos? Muy sencillo: ese fenómeno tiene perfecta explicación. En Málaga, por ejemplo, la escasez de hoteles con todos los perfeccionamientos modernos, de sitios y lugares de diversión, de ornato y de urbanización e higiene que aseguren la salubridad, ha detenido el desarrollo de la estación invernal hace tiempo ideada, dando lugar a que el que va un año no vuelva, como no lo necesite forzosamente, sin perjuicio de lo cual, son tan agradables los elementos naturales con que cuenta esa hermosa ciudad, que este abandono no ha conseguido matar su crédito, y todos los años aumenta su población durante el invierno con una respetable colonia, en la que se nota sensiblemente la disminución de extranjeros; ni en Alicante, que aunque como estación invernal no tiene en el extranjero el crédito y nombre de Málaga, lo tiene ya en España, y en lo relativo le ocurre poco más o menos lo que a ésta; es decir, que no rompe el hielo por falta de medios para hacer, en toda regla, sana, cómoda y agradable la estancia de los que en invierno la visitan. En Galicia el problema puede decirse que es más grave, porque las condiciones bellísimas de la región son conocidas de todo el mundo, pero carece más que Málaga y Alicante de comodidad, de confort y de higiene, con contadas excepciones y con el agravamiento de que, constituyendo su principal aliciente las excursiones por su pintoresca región y por sus rías, se carece de facilidades para realizarlas en etapas cómodas, de medios rápidos de locomoción, y casi en totalidad de hoteles y de lugares de distracción, que hagan agradable la vida.

¿Cómo puede salvarse la dificultad y que llegue a ser un hecho pronto y eficaz el pensamiento de constituir en España estaciones veraniegas e invernales en aquellos puntos en que están ya iniciadas por la naturaleza y la costumbre? Para llegar pronto a esa finalidad no hay otro camino, a juicio del diputado que suscribe esta proposición, que la de realizar in-

mediatamente en Málaga, en Alicante, en Galicia y en cualquiera otra capital o región que tenga parecidos o idénticos elementos, las obras de saneamiento, comodidad y solaz que hagan agradable la permanencia de los forasteros y extranjeros durante la temporada, y aseguren su salud, que es a lo primero que desea atender el que busca bien clima en una o en otra época del año, cosa que por lo sencilla y elemental parecerá trivial el indicarlo. Pero si se tiene en cuenta que las obras que han de llevarse a cabo son de tal importancia que traspasan los límites de la potencia económica de las ciudades o regiones donde han de realizarse, y si además se estima que, aun siendo las obras de carácter local, tienden a difundir las riquezas por las comarcas limítrofes y por todo el país, el Congreso comprenderá en seguida que se trata de proponerle un remedio análogo al que se adoptó para la construcción de los puentes, cuyas obras participaban idéntica naturaleza de interés local, general, y de la creación de organismos parecidos a las Juntas de obras de dichos puentes, remedio e institución que, a juicio del diputado que suscribe, podrá resolver este hasta ahora arduo e insoluble problema, sin extraordinarios sacrificios por parte del Estado y de los pueblos, y con evidente y manifiesto beneficio para el país y para su engrandecimiento económico, con la circunstancia de que lo que el Estado, los pueblos y los contribuyentes puedan gastar en esta reforma, lo han de recibir luego con creces, por tratarse de un gasto reproductivo en atención a la gran riqueza que, seguramente, ha de crearse mediante la inversión de tales recursos.»

El Turismo en Orense.

En el despacho del gobernador civil se celebró una reunión para tratar de la constitución de una Junta de Turismo en aquella capital, a semejanza de las que ya vienen funcionando en otras poblaciones.

Asistieron el vicepresidente de la Comisión provincial D. Emilio Morenza, el comandante D. Eugenio Serrano, en representación del gobernador militar, el presidente del Club D. Arturo Pérez Serantes, el miembro de la Directiva del Liceo D. Ernesto Ortiz, el de la Sociedad de Caza y Pesca Sr. Sarria, el ingeniero Sr. Cancio, el presidente de la Cámara de Comercio Sr. Madriñán, el juez de primera instancia D. Santiago Alvarez, el teniente coronel de la Benemérita Sr. Quiñones y el redactor de *La Región* Sr. Gallego.

Enviaron su adhesión el ilustrísimo señor obispo, el delegado de Hacienda y el fiscal de la Audiencia.

Ei gobernador, Sr. Casas, dió cuenta del objeto de la reunión, leyendo las comunicaciones que de Madrid le habían enviado y el cuestionario que la Junta tiene que contestar.

Por unanimidad quedó constituida la Junta en la siguiente forma:

Presidente, D. Marcelo Macías; secretario, D. Benito Fernández Alonso; y vocales, los señores Pérez Serantes, Madriñán, Sarria y Gallego.

El Turismo en Pontevedra

Con motivo de la Exposición de Turismo que en Mayo próximo se celebrará en Londres, el gobernador civil de Pontevedra trata de constituir en dicha ciudad una Junta provincial.

El 27 del actual se cumplen años del fallecimiento de D. Ramón de Artaza Giance (q. d. h.), padre de nuestro gerente.

Con este motivo se celebrarán misas en la Colegiata de la villa de Muros en la fecha citada.

A LAS CORPORACIONES MUNICIPALES

Tenemos la satisfacción de participarles que «La National» (Preciados, 11, Madrid) fabrica modelos especiales para la administración y recaudación de toda clase de impuestos.

Con sumo gusto se facilitará una completa información a los señores alcaldes y secretarios que lo soliciten.

DEL HOSPITAL

I

Sala del hospital, hora de siesta; pesa el bochorno como losa enorme... Camas iguales; todo es uniforme; la viva claridad del sol molesta.

Un acre olor; blancura de vendaje; unos enfermos duermen, otro fuma... Rasga el silencio que la sala abruma lamentación isócrona y salvaje.

Los blancos cabezales palidecen bajo un exangüe rostro de agonía y de su intensa lividez se espantan; mientras unos claveles que florecen detrás de la entreabierta celosía el himno rojo de la Vida cantan.

II

La faz refleja el sufrimiento físico. Con una muda abdicación, tranquila vaga por el espacio la pupila opaca y melancólica del tísico.

Avido de vivir, el pulmón quiere tragar el aire de la estancia; en vano... La música canalla de un piano suena alegre en la calle mientras muere.

¿Cómo enfermó? ¿Quién fue? ¿De dónde vino?

Nadie lo sabe; se olvidó su nombre. Es uno más en medio del camino.

Su tragedia el Misterio en torno trama... Aquí, en el hospital, es cada hombre un número, un diagnóstico, una cama.

III

Los enfermeros; la camilla verde donde transportan a los pobres muertos. El cadáver, los ojos muy abiertos, bajo los hules téticos se pierde.

Lenta la procesión fúnebre arranca; descubre al paso la cabeza un viejo; la toca de una monja en el cortejo tiene revuelos de paloma blanca.

Ni un beso, ni un sollozo, ni una rosa entre las manos del cadáver puesta. Aguarda hambrienta de comer la fosa.

La Pálida a su lista el muerto suma. Sala del hospital; hora de siesta; unos enfermos duermen, otro fuma...

Federico RUIZ MORCUENDE.

El momento político

Todo el movimiento de preocupaciones, cábalas y comentarios políticos, gira en torno del importante e inagotable tema electoral, que precisamente cuanto más se aproxima el momento de la batalla en los comicios adquiere mayor interés.

Ya se han ido campo de la conjetura adelante los vaticinadores del resultado que ha de tener la cercana contienda.

Entre los profetas figura, como el de mayor categoría, el conde de Romanones, que llenó tres planas de su órgano oficioso con pronósticos para cada una de las provincias. Como el encasillado y la lista de las cuatro gallegas—enumeración no sujeta estrictamente a los cálculos del ex presidente, por supuesto, pues no nos surtimos de fuentes únicas—lo publicamos en otro lugar de este número, no creemos oportuno aquí insistir sobre el asunto.

Lo más curioso de las suposiciones del conde estriba en el cuadro estadístico que ofrece acerca de la futura composición del Congreso. Cree Romanones que éste ha de constar de una mayoría de 244 diputados, número que de 1901 acá sólo es inferior al que logró la situación conservadora en 1907. Los romanonistas, según su jefe, llegarán a 70... los diputados, se entiende, naturalmente.

Los prietistas conseguirán 24 diputados flamantes, 12 los reformistas, ocho cada una de las fracciones carlista y maurista, 20 los republicanos y socialistas, 10 los regionalistas y otros tantos los independientes. Finalmente, los integristas serán dos.

¿De qué base han partido el conde y sus acólitos, los confeccionadores de este «encasillado» un poco arbitrario a que los liberales de la calle de Florida Blanca se han dedicado, para sentar hipótesis tan problemáticas?

Diffícil es saberlo; acaso se han nutrido de fehacientes y verídicos datos gubernativos? Esto sospechan los malevolentes.

De otra parte, la osadía proverbial de los profetas cuya labor nos ocupa explica que se hubieran aventurado a ella sin más garantía que su propia audacia.

*

Nota de relativo interés ha sido el discurso pronunciado ante los Comités que le son adictos por el conde de Romanones al presentarles los candidatos por Madrid señores conde de Santa Engracia y Lázaro Galdeano.

El conde ha trazado un programa bastante completo de su política, ha animado a candidatos y electores con la savia de su fe liberal, y ha elogiado, sin encubrimiento alguno, al Gobierno de Dato, dando no poco que discutir a los que hablan de connivencias y amistosas relaciones.

*

En tanto los mauristas, jóvenes y viejos, peroran incansablemente. Verdad que no hacen otra cosa y que tienen la justificación, para encomendarse al furor oratorio, de que han sufrido el rigor de acontecimientos dignos de excitarles.

Entre ellos, destaca por su gravedad el atentado de Barcelona. Si hubo o no provocación por parte del inquieto Ossorio al elegir la capital catalana para vertedero de sus iras, cosa es que no debemos dilucidar. Tampoco nos aventuramos a acoger siquiera las malévolas sospechas en que incurrieron los agredidos acerca de la actitud del Gobierno ante el atentado.

Afortunadamente, éste quedó reducido muy pronto a proporciones sin más consecuencias que la desgraciada herida del Sr. Rialp—héroe maurista que, al decir de los testigos, cayó lesionado lanzando vítores frenéticos al ídolo—, y unos discursos fogosos de los jóvenes ossoristas de Madrid, que en el Retiro se dedicaron, el domingo último, a glosar enardecidos la frase de «Maura, no», aplicándosela al por ellos aborrecido Sánchez.

De cierto que compadecemos al pobre señor ministro de la Gobernación, que en pleno trajín electorero se ve asediado por la malquerencia de los muchachos mauristas, de los candidatos pospuestos, de la Prensa de oposición, de todos cuantos le han tomado como blanco de sus enojos, adjudicando a su cabeza la nacionalidad turca.

DE RIBADAVIA

Como en otro lugar decimos, en este distrito se disputarán el acta los Sres. Estévez, candidato del ministro de Hacienda, y D. Adolfo Merelles, persona de gran arraigo entre los electores, por su historia política y sus constantes desvelos en pro del distrito.

Se dijo que el Sr. Merelles renunciaba a la lucha. No es cierto, y así lo comprueba el manifiesto que dirige a sus electores, del que entresacamos los siguientes párrafos:

«Desde 1910 conseguí de los Poderes públicos la subasta de los trozos quinto, tercero y segundo de la carretera de Eposende a Beariz, habiéndose subastado también el primero. La importancia de esta obra es de todos conocida. Comunica los pueblos de Beade, Beiro, Avión y Beariz con la capital del distrito, uniendo la montaña con la tierra llana, cuyas producciones se complementan. Ella ha constituido toda mi obsesión, y a darle cima dirigi mis esfuerzos.

Conseguí algunas cantidades, aunque insignificantes, en los tiempos actuales difíciles de lograr, dadas la penuria y agobios que apremian al Tesoro. Quince mil pesetas para arreglo de la carretera de Villacastín a Vigo y para unas aceras en Ribadavia; seis mil para la reparación de la iglesia de Baiste (Avión), y mil para la Sociedad de Agricultores de Ribadavia. Pude proporcionar libros que aumentarían las colecciones de las Sociedades agrícolas.

El total de las cantidades que se repartieron en beneficiar ese distrito importan 650.320 pesetas, y estoy seguro de que ninguno de los que fueron mis compañeros representando a la provincia de Orense en Cortes habrá obtenido otra igual, en esa etapa, en beneficio de los suyos.

Procuraré llevar a término la carretera de Eposende a Beariz y unir después este último Ayuntamiento con la carretera de Orense a Pontevedra, é iniciaré el estudio y construcción de otras tan precisas como la de Leiro a la Almuzara, como el de cuantas vías de comunicación se hacen necesarias en ese distrito.

Dedicaré preferente atención á lo que fué mi empeño mientras ostenté vuestra representación en Cortes, á conseguir se construya un puente que una la rica comarca de Arnoya con la villa de Ribadavia.

Contribuiré al fomento y desarrollo de la agricultura, que tanto precisan esas aldeas, y dedicaré preferente atención y apoyaré decididamente la campaña en pro de las reivindicaciones agrarias, por estimar es el único medio de que el labrador llegue á la ansiada emancipación económica y política, prestando singular atención á los deseos de las Asambleas agrícolas en sus conclusiones; sintéticamente, las aspiraciones de la región gallega.»

ARTE Y ARTISTAS

Nan de Allariz, en Eslava.—Los músicos gallegos.—Pepito Arriola perdura.—Enrique Ma'ía Arribas y su obra.

Es personalidad literaria y artística bien conocida en Galicia la de Alfredo Nan de Allariz. Su popularidad ha sido brillantemente obtenida merced á las dotes del distinguido escritor. Nan de Allariz ha hecho en el campo de la literatura regional frecuente gala de su ingenio, y tanto en poesía como en crónicas, llenas de típica observación y galanura de estilo, ha ostentado siempre la notabilidad indudable de sus facultades literarias.

En América ha realizado tournées muy provechosas y lucidas. A la colonia gallega de allende mares sirvió más de una vez el grato consuelo de tiernas y sugestivas remembranzas poéticas y teatrales.

¿No fué de Nan de Allariz la divina ocurrencia de remedar pintorescamente todos los sonos, todos los ruidos, toda la gama musical del aura y del ambiente todo de la región, intitulándose el «hombre-Galicia»?

De lo que sí estamos ciertos es de que es autor de libros tan estimables como el que llamó *Fume da palla*, muy castizo, muy amable y que mereció general aplauso de la crítica... y de lo que es más positivo, del público.

En Madrid los que conocemos la obra de Nan de Allariz fuimos sorprendidos al anunciarse el estreno en el teatro Eslava de *Juan Segundo*, opereta aderezada á su pluma. Era un incógnito lo que el literato gallego, tan apto para reproducir bellezas regionales, se proponía al lanzarse al campo de la opereta.

Y hallamos con asombro que el fin que perseguía al lanzarse á dicho campo, y en un teatro de Madrid, de categoría é indole del de Eslava, era sanear, limpiar la opereta, habitualmente tan chocarrera, tan banal.

Efectivamente, Nan de Allariz patentizó, como no podía menos de suceder, su talento notorio, sirviendo al público madrileño una obra muy galana y muy pulcra; por tanto, consiguió depurar, como quería, la opereta. No completó su tarea dándonos algo exento de trivialidad.

Porque *Juan Segundo*, si bien recatado y correcto, es lamentablemente pueril. Con la obra de Eslava no añade nuevos lauros Nan de Allariz á la cosecha de ellos recolectada en anteriores siembras de su ingenio.

Y no es, no, que nos mueva á sentar este juicio el que lamentemos, como deploramos, que Nan de Allariz, al venir á Madrid á «hacer teatro», no eligiese temas regionales, que tan sabiamente hubiese tratado; por lo menos figuras y ambiente del país natal, en vez de preferir el género operetesco, si bien fuese con el plausible propósito antes citado.

¿Cuándo surgirá el autor decidido á explotar, y si acaso esta palabra no es indicada, á cultivar el teatro gallego, que está pidiendo á voces espíritus como el de Allariz, amadores de sus bellezas, que se encomienden á llevarlas á los escenarios?

Está de Dios que hoy tengo que lamentar ausencias de motivos elogiosos. Ahora he de sentirme jeremiaco ante una consideración que la actualidad me obliga á hacer.

En presencia del nuevo é inusitado éxito del maestro vasco Usandizaga con la hermosa zarzuela *Las golondrinas*, estrenada en el teatro Price de Madrid, yo me he puesto á reflexionar en el vacío que de éxitos musicales se echa de ver en nuestra tierra.

¿Por qué no ha de haber en ella —tierranorteña como la vascongada—artistas del temple del joven compositor proclamado

maestro en Price? No cabe negar que falten fuentes de inspiración en Galicia, que se carezca de aptitud para el divino arte. En nuestro solar han nacido Veiga, Montes, Baldomín, Chané... tantos otros que honran el arte lírico gallego.

¿Por qué no persiste la juventud musical en los derroteros que la marcó la gloriosa pléyade?

Item más: ¿no paseamos por el mundo todo estos artistas filarmónicos, que saben sentir la música como pocos y que se llaman Quiroga y Arriola?

Este, actualmente, se encuentra en Madrid. Pepito Arriola ya no es el ex precoz artista: es ahora un muchacho, un joven; pero mantiene vivo y en auge su nombre glorioso, su arte admirado tan unánimemente de un modo mundial.

Arriola fué durante mucho tiempo la maravilla de los pueblos, por donde llevó en triunfo su genial sabiduría temprana. En América mereció éxitos delirantes. En algunas Cortes fastuosas los Soberanos brindaban al pequeño y admirable ferrolano sus albricias, y autógrafos que él guarda con veneración lo atestiguan.

Hoy día, en Madrid, que es tal vez donde menos se le ha conocido, es disputado por casas aristocráticas, por salones de alcurnia, para dar conciertos que son sucesos de sonora atracción al mundo de la alta sociedad. No hace muchos días Arriola, en casa de los señores De Bauer, entusiasmó con su magistral ejemplaridad ante el piano, ejecutando, como él solo sabe, páginas ideales de Bach y de Chopin.

Perdura, pues, la fama y el arte innegable de Arriola, que no por haber perdido su «clásica» precocidad deja de ser un pianista muy encomiable que no desmerece de su nombradía.

He tenido recientemente, y merced á la amabilidad de su autor, ocasión de leer la Memoria que presentó al Ateneo de Madrid para su discusión el joven y ya ilustre publicista, cultísimo escritor y distinguido abogado D. Enrique Ma'ía de Arribas y Turull, infatigable propagandista é investigador de la idea del nacimiento de Colón en Galicia.

Dicha Memoria contiene en forma muy galana de exposición, y apta para ser discutida en el sitio en que se presentó, el trabajo enorme y muy valioso que Arribas ha venido haciendo á favor de la idea de que el descubridor de América nació en Pontevedra.

Aconsejamos á cuantos se sientan reacios á admitir la luminosa opinión que lean la Memoria de Arribas, que, según nos ha dicho éste, no es más que el anticipo de un libro que sobre el mismo tema tiene en preparación el notable escritor, que es digno de la gratitud de todos los españoles, pero en particular de los gallegos, por el patriotismo que la empresa á que viene dedicándose revela.

Fernando HERCE.

Noticias regionales

El 15 de Marzo se espera en Villagarcía un buque de recreo, conduciendo 165 turistas ingleses.

Su viaje tiene por objeto visitar Compostela.

De Real orden ha sido aprobado el cambio de nombre de la actual estación de Carril-Villagarcía por el de Villagarcía de Arosa, con el que se denominará en lo sucesivo.

El domingo último se verificó en Monforte la inauguración de la línea telefónica interurbana, que pone en comunicación aquella ciudad con Madrid.

Las autoridades é invitados al acto hicieron grandes elogios de la instalación.

Se ha constituido en Coruña, bajo la presidencia del gobernador civil, la Junta provincial encargada de estudiar la reparación ó construcción de los edificios destinados al servicio de Correos y Telégrafos.

Fué nombrado secretario de la Junta el administrador de Correos D. Francisco Lafuente. Se acordó la constitución de Juntas locales con análogo fin en El Ferrol y Santiago, presididas por los respectivos alcaldes.

También se acordó nombrar una ponencia constituida por los jefes de los centros de Correos y Telégrafos, asesorada por el arquitecto

de Hacienda Sr. Mesa para que dictamine sobre la necesidad de adquirir ó reparar los locales necesarios para dichos centros. De esta ponencia formará parte el presidente de la Cámara de Comercio para que ayude á aquellos señores en su gestión, facilitándoles cuantos datos deseen.

Ha sido nombrado juez de primera instancia de Monforte D. Hilario Núñez de Cepeda.

Según vemos en la Prensa de Pontevedra, uno de estos días es esperado en dicha capital el candidato á la diputación á Cortes por Mondoñedo y ex subsecretario de Gracia y Justicia D. Avelino Montero Villegas.

Le acompañará su esposa, permaneciendo ambos varios días en Lourizán al lado de sus padres, los Sres. De Montero Ríos.

Después de larga y penosa dolencia, entregó su alma al Todopoderoso el culto y virtuoso canónigo doctoral de la Real é Insigne Colegiata de la Coruña, D. Manuel León Yáñez, habiendo recibido los Santos Sacramentos y la bendición apostólica.

El ilustrado capitular contaba setenta años, y obligado por su enfermedad hacía ya mucho tiempo que no salía de su domicilio.

Era natural de Santiago y en aquel Seminario hizo su carrera con gran aprovechamiento, obteniendo brillantes notas y el grado de doctor en Sagrada Teología, con la nota de *nemines discrepante*.

De su familia sólo vive en Compostela una hermana, D.^a Rosa. Hace cinco años murió otro de sus hermanos, D. Marcelino, cura párroco de San Andrés de Llobre.

Dos hermanas, profesas, una en el convento de Capuchinas de esta ciudad, y otra en uno de Castilla, también fallecieron hace tiempo.

¡Descanse en paz el ilustre sacerdote!

Ha sido nombrado fiscal de la Audiencia de Lugo D. Antonio Abella.

El que hasta hace poco fué juez de primera instancia de esta capital, D. Ramón Vilarino Magdalena, ha sido nombrado magistrado de la Audiencia provincial de León.

A últimos del presente mes tendrán lugar en Santiago las oposiciones á escuelas de turno restringido.

Por la Dirección general de Instrucción pública, á los fines de la provisión de plazas de la antigua dotación de 500 pesetas en maestros interinos á quienes por rigurosa antigüedad correspondan, se ha dispuesto la suspensión de las convocatorias para proveer mediante oposición en turno libre las referidas plazas.

Con tal motivo, han salido de Compostela para sus casas los maestros aspirantes que se hallaban en la aludida ciudad preparándose para dichas oposiciones.

El número de opositores, sólo para Escuelas de niños, acercábase á 200.

Según comunica el alcalde de Porquera (Orense) al ministro de la Gobernación, la Guardia civil disolvió un mitin agrario que pretendía celebrar al aire libre D. Basilio Alvarez.

El día 24 del mes presente comenzará á publicarse en Ferrol un periódico liberal titulado *El Faro de Ferrol*.

Será órgano de la política del Sr. García Prieto.

Sección Financiera

Movimiento del capital.

Mercados. — *Impresión general.* — Siguen los Bancos reduciendo sus tipos oficiales de descuento y continúa acentuándose la general mejora monetaria, y aunque la actual racha de emisiones paralice ó absorba su brote, nuevamente se descubrirá su porvenir optimista, pues es de vigoroso conjunto que podrá detener una imprevista crisis parcial económica ó política, pero jamás destruir.

Disipada con el fantasma de Oriente, su terrible amenaza, al amparo de la paz brotan el capital y el ahorro, que contraídos se ocultaban temerosos, en busca de un empleo remunerador.

En Méjico escasea la moneda divisionaria, viéndose obligadas las Empresas que ocupan

gran número de obreros á expedir bonos y pagarés que aceptan algunos comerciantes, que á su vez canjean por dinero con la Empresa en grandes cantidades.

Dinero. — Al día, se trata á 1 en Londres, entre 2 1/4 y 2 1/2 en París, y á 3 1/2 y 4, como excepcional, en Berlín. A corta á 1 1/4 en Londres.

Descuento. — Libre, en Londres á dos meses 1 7/8; á tres, cuatro y seis entre 1 5/8 y 1 15/16; en París, entre 3 y 3 3/8, y en Berlín, el 3 0/0. El Imperial de Alemania lo reduce de 4 1/2 á 4 0/0. El de Austria Hungría, de 5 á 4 1/2, y el de Dinamarca, de 5 1/2 á 5 0/0. El Tall Money, sin variación, á 1 7/8.

Bolsa. — *Impresión general.* — Los cerebros exaltados no son los más á propósito para la resolución de los problemas financieros.

Son algunos de éstos, sin duda, aunque inteligentesísimos en la materia—según dice un muy indignado diario de la noche—, los que juzgan la actual situación punto menos que antesala de una bancarrota ¡Caramba!... Claro que se refieren ó se basan, para tan fantástico juicio, en la inoportunidad del ministro de Hacienda con su consabida emisión de 20 millones, que hoy han confirmado en el ministerio de Hacienda.

No es que tratemos de atenuar ó desvirtuar la verdadera impresión que en el mercado causó la presencia de esta noticia, no; que cual la unánime censura mereció la nuestra á su debido tiempo; es que la actual pesadez y falta de negocio, traducida en expectativa, débese á más factores que este único en que ellos se fijan, pues dada la internacionalización de los negocios y solidaridad de los mercados, es inevitable la repercusión de parciales acontecimientos, y actualmente ocurre que el Gobierno francés ha sido autorizado para hacer una emisión de 800 millones de francos en bonos del Tesoro, que, aunque es Francia, no son 20 ni con cuentagotas; y Alemania y Turquía tratan también un empréstito de 200 millones de francos.

Toda esta avalancha de emisiones producen, como es natural, «mal humor» en los Círculos financieros, pues absorben gran parte de las disponibilidades monetarias.

Por otro lado, es positivo que la especulación prudente y timorata ha procurado afianzar sus beneficios.

Así, pues, la actual situación bursátil, fría y lealmente estudiada, debe juzgarse incierta, si, en la actualidad, por la natural expectación; pero bien dispuesta para el porvenir, que en un campo sin fronteras, como es el que analizamos, no puede limitarse, pues mientras unos calculan ocho días, otros requieren un mes; pero de esto á la bancarrota... ¡caramba!

El Interior fin de mes sufre un ligero descenso, quedando á 79,45. El Amortizable 5 0/0 descuenta el cupón y queda á 99 0/0, el 4 0/0 firme á 92,25.

Los Ferrocarriles, con ligero descenso, en Barcelona; los Nortes, á 96,20, y los Alicante, á 96 por 100. Sus recaudaciones, con relación á 913, bajan 930.443 el Norte y 144.923 pesetas el Alicante.

Las Obligaciones del Tesoro, por lo antes expuesto, bajan de 100,85 á 100,55.

Bancos. — Rumores sobre proyectos para reformar la ley del Banco produce flojedad en sus acciones, que se cotizan á 447. El Español de Crédito no varía. El Hipotecario, á 218. El Hispano baja un entero. Los de Méjico siguen con el curso forzoso.

Agricultura y Comercio.

El tiempo sigue siendo bueno en general, lo que hace satisfactoria la actual situación de la cosecha, que con poco que ayude la primavera será muy próspera.

Acaso por Galicia, que es uno de los puntos comprendidos en la borrasca, sea excesiva la humedad, pues con Sevilla ha compartido la mayor cantidad de lluvia.

Trigos. — El mercado triguero sigue con gran firmeza, cotizándose en Valencia, con escasas transacciones, de 20,75 á 23 francos los 100 kilos de trigo extranjero; candel Peñaranda, á 30,25 pesetas; duro Extremadura, á 32,50; duro semolero y obispado Tremes, á 33,50 con envase y bordo Valencia para las dos últimas clases; Soria hembrilla, á 51 reales las 94 libras; Mancha candel, á 35 pesetas los 100 kilos; hembrillas Daroca, de 31 á 32, sin saco, vagón Valencia.

Como el mercado europeo se halla bien provisto, baja en el extranjero.

Centeno.—Este grano es actualmente muy solicitado, porque permite la mezcla para la elaboración de la harina, y su diferencia de precio con el trigo es grande.

En Valladolid se ofrece en partidas á 39 1/2 reales fanega, y al detall á 38 1/2.

Azúcares.—En Cuba ha tenido la producción un aumento de 28,08 por 100 sobre la de 911-12, y en los mercados extranjeros reina calma.

Aceites.—Como en mi anterior número anunciaba, este caldo, á pesar de la resistencia con que aparecía, ha bajado á más de la tasa de pedidos, por la calidad de los ofrecidos, que ya deja que desear.

Los últimos precios son: aceite nuevo bueno, á 12,75 los 11,50 kilos; nuevo corriente, de 12,25 á 12,43, y nuevo endeble, de 11,87 á 12.

Los finos también han sufrido quebranto, y los colorados apenas tienen ofertas.

Los vinos y alcoholes sin variación, firmes y con tendencia á mejorar.

VIGO

¿Quo Vadís, D. Basilio?

(DE NUESTRO CORRESPONSAL)

«Seasegura que la Nunciatura se ha dirigido á varios obispos llamándoles la atención sobre la actitud de algunos clérigos que favorecen candidaturas de diputados de las izquierdas.

Parece que uno de los prelados á quienes se envió el aviso de la Nunciatura es el de Orense.»

El telegrama que antecede, publicado por *El Faro de Vigo* con fecha 7 del actual, tan expresivo como elocuente, ha servido de acicate para llevar una concurrencia enorme al comicio que tuvo lugar en el teatro Tamberlick el día siguiente de su publicación.

Grandes, en verdad, eran los deseos de oír á Basilio Alvarez. De varios pueblos celtas habían llegado aires del verbo cálido y rebelde del cura de Beiro.

El interés del público era enorme, y todo el mundo ansiaba llegar a la hora de poder *jurar* al tribuno.

El gran Basilio, con su tez cetrina, su labio inferior caído y su cabello encrespado, hace un conjunto de reto á las muchedumbres.

Colocado al amparo de una mesa revestida de paños rojos—una tribuna republicana—, que contrasta con la severidad de sus hábitos sacerdotales, exclama:

«Había que aullar. No se deben acoplar palabras cuando la nieve cubrió los robledales y sepultó las chozas gallegas bajo su manto de muerte. Los lobos se acercan á las ciudades, con el bagaje de sus afrentas, con el spoliarium de sus apóstrofes, con la fría serenidad de sus colmillos hambrientos.

Aquí en Galicia la vida ciudadana estuvo desenvolviéndose en el rudo verismo de una función de caza. Había unos señores, viejos cazadores de todo Derecho, que se pasaban el tiempo dando batidas. La tierra toda no era otra cosa que un coto cerrado propicio siempre á entretener los vicios de unos hombres orondos, hombres que manejaban insaciables las escopetas de sus desafueros, hombres que se pasan la vida haciendo juegos malabares con las lágrimas públicas, hombres que ahitos de poder siguen dando á sus atropellos el estrépito infernal de un zafarrancho de montería.

Pero el acoso constante hizonos saltar al cerco. En cada labriego existía la desdicha de un humillado que merecía el furor de un balazo. La pirotecnia social dividía al país en dos castas: hombres de almena y hombres de trinchera.»

Los aplausos interrumpen al orador, y aquel silencio religioso que existía en la sala al oír al orador se convierte en atmósfera guerrera...

El cura de Beiro se cubre con ambas manos el rostro con el pañuelo, y se enjuga el sudor que discurre por sus sienes.

¿Qué pasará por el cerebro de este sacerdote en esos momentos?

D. Basilio prosigue su peroración diciendo: «La humildad hízose esclava, la modestia trocóse en servilismo y la bondad es proletaria. Tan trabucados se hallan los términos, tanto

lo habéis adulterado todo, que ya la soberbia no es el primero de los pecados capitales, sino la más grande de las virtudes. Y no os asustéis de la paradoja. Dejad que mis labios de sacerdote se acerquen Escritura arriba hasta el Paraíso para sorprender el *non serviam* infame que hoy viene á resultar nuestro grito de guerra. No pecamos, porque los caciques—los dioses del día—son dioses del similor, y su ira es el vientre. Y así dejad que tiemble en mis labios este sarcasmo: ¡Hay que tener la arrogancia de ser soberbios, porque la altivez es grandeza, el fraude adquirió el tono del buen gusto y la mansedumbre arrastra cadenas!»

La ovación es enorme, ensordecedora. Basilio se cubre de nuevo el rostro.

El aplauso de la muchedumbre ¿podrá hacer perder, en un día, á este sacerdote indómito sus deberes religiosos?

«Hay unos ciudadanos, nosotros—añade Basilio—, que pensamos con el cerebro. Y otros hombres, ellos, que discurren con los intestinos. No hay paridad, no puede haber paridad en las discusiones. Nosotros hemos jurado salir á la defensa del país por fueros de corazón y estirpe de entendimiento. Y ellos los caciques, se propusieron defender sus reductos por imperio de tripas y abolengo de alcantarilla. La lucha está entablada entre cabezas y vientres.»

Yó creo que D. Basilio puede prescindir de esos recursos tan crudos para decirnos del vivir campesino y de que los caciques son plaga del diablo.

Quien escuchara al orador sin mirarlo se figuraría oír á un paladín de barricada que nos habla y persuade del atentado personal como medio *legal* de lograr el objetivo.

Pero... sigamos oyendo á D. Basilio:

«El pueblo puede gritar y llegar aullando como fiera que tiene la fría serenidad de sus colmillos lobeznos hasta al mismo Rey, y éste tiene el deber de escucharlo tanto como á sus consejeros.

A Alfonso X el Sabio, en los preceptos del Código de las Partidas, le obligaban á que *non fará nada que non sea de derecho.*»

Estas palabras de orador son acogidas con una ovación delirante.

El cura de Beiro continúa su discurso lleno de improvisaciones y de pensamientos muy bellos para llevarse multitudes, para arrastrar masas que sientan ganas de venganza ó ansias de lucha.

Pero muchas de esas gentes discurren también con los intestinos, y suele suceder que, lejos de beneficiarle cierta clase de oratorias, les atrofian el sentido, y de ahí que las doctrinas que oyen se le pongan de pie en la boca del estómago y tomen el rábano por las hojas.

Casualmente yo he oído muchos comentarios al discurso de D. Basilio, y confieso sinceramente que los más me hicieron pensar de aquella gente que no había entendido todo cuanto D. Basilio dijo durante la hora que empleó en su peroración.

Basilio Alvarez es mayor de edad, le sobra talento, voluntad y tenacidad; por lo tanto, no necesita consejos ni es de los que huyen al enemigo; pero yo, modestamente, ingenuamente, me permito indicarle que sus campañas, y sobre todo su lenguaje, están en desacuerdo con sus hábitos, sopena que haya algún día soñado que era Cisneros...

P. P. K. O.

Vigo-Febrero.

TRIBUNA GALLEGA, Y LA COMPAÑÍA DEL NORTE

Al salir el primer número de TRIBUNA GALLEGA, fué nuestro primer cuidado enviar el periódico á las Cámaras oficiales, á los Municipios, á las Sociedades, á cuantas entidades, en fin, tuvieran una relación más ó menos directa con los intereses regionales, por si alguna vez llegaba el caso de acudir á ellas solicitando las armónicas soluciones que en nuestro solar se precisan. Cumplíamos así gustosamente un deber, y á la vez seguíamos la costumbre tradicional en casos análogos. De todos hemos recibido su parabién menos de la Compañía de ferrocarriles del Norte, que infliriéndonos un desprecio que, por supuesto, le fué devuelto con toda energía, nos ruega que no le enviemos en lo sucesivo el hasta ahora modesto fruto de nuestros desvelos.

Está bien; la Compañía del Norte se niega á oírnos en lo sucesivo, no acoge las aspiraciones que hasta ahora desconoce, y por ello de-

muestra mayor orgullo; pero nosotros, firmes en nuestro propósito y después de aplicarle el mismo trato que de su actitud se desprende, hablaremos alto, ya que, por lo visto, quien está en el deber de oírnos se hace el sordo.

No sabemos aún hasta dónde tenemos que llegar; pero por muy lejos que veamos el límite, o nos arredrará la distancia y á él llegaremos.

¡Pues no faltaba más!

PAGINA LITERARIA

LA ESFINGE

Un sol tímido de invierno esfumaba la vaporosa neblina matinal. La helada escarcha, herida en los cristales de la ventana, hendíase en surcos de lágrimas que iban á enjugarse en las maderas.

En verdad la mañana no invitaba á abandonar la deleitable modorra; pero era preciso. No hay gloria sin sacrificio, y pues yo aspiraba á ella, fuerza era que me molestase en algo al perseguirla.

El estudio del raro demente de que Jorge me había hablado interesábame en extremo. La urdimbre de mi novela bullía constante en mi imaginación, pendiente siempre del estudio que por fin iba á realizar.

Un vientecito húmedo y frío obligaba á estremecerse. Apreté el paso, y llegué al templo de los desquiciados. Hícame anunciar al director, y á poco sañía á mi encuentro en actitud de cariñosa reconvencción.

—Mucho has tardado; creí que ya no vendrías.

—También yo lo dudé, te lo confieso.

—Por amor á las sábanas, como siempre...

—Y por temor.

—¡Temor!... ¿á qué?

—A contagiarme.

Su carcajada fué estrepitosa.

—No lo creas broma, querido Jorge, que hablo en serio. El que como yo tiene ya su imaginación bastante inquieta, entré este laberinto imaginativo, ¿no crees tú que puede contagiarse?

—No es fácil. Además, este con quien vamos á hablar se expresa tan cuerdamente como tú y como yo.

—¿En qué consiste, pues, su locura?

—En que á la postre se enfurece.

—¡Demonio!

—¡Silencio!

Habíamos penetrado en una habitación de escasas dimensiones. El piso y las paredes, muellemente acojinados, prevenían la destrucción de un posible golpe violento. Por un ventanuco de reja, próximo al elevado techo, llegaba la luz del día.

En uno de los ángulos de la estancia y sobre una especie de camastro, igualmente acolchado, pero destruido en parte, reposaba el joven demente.

Con crujir de huesos y á compás de quejidos y lamentaciones incorporó su cuerpo esculpido y desmedrado. Sus dedos descarnados, recorriendo su rostro cadavérico, frotaban los ojos, cual si arrancaran en ellos las últimas vagueaciones de un cruento sueño. A través de la reja elevó al cielo la mirada. Sus labios musitaron frases incoherentes. El demente oraba.

—Está bien; se le puede hablar—dijo Jorge á mi oído; y cuando el demente se hubo santiguado, dirigiéndose á él añadió: —Perdón si interrumpimos su rezo, amigo Alberto.

Fijó en nosotros una mirada penetrante, y tras breve pausa dijo en tono familiar: —No me molestan; ya he terminado. Es mi costumbre; ante todo, la cotidiana plegaria á mi trocito de cielo, que es mi consuelo único. Por eso lo miro como mío, y por eso debe ya pertenecerme. Por él espero y por él vivo, pues que por él llega la luz á mis ojos y á mi alma enferma. Sólo él en las angustiosas horas en que los fatales recuerdos me asaltan logra des-imaginar las ideas que me atormentan, porque sólo él consuela mi conciencia, comprendiendo mi infortunio al leer indeleble en mi designio el nombre de mi amada. ¡Adela!... esta es la esfinge que exalta mis sentidos, y que va enlazada á mi alma cual fantasma de amor y espanto.

Callóse el demente y cubrió su rostro con las manos, como huyendo á la presencia del monstruo. Un sentimiento de bondad había saturado su acento. Nadie dijera que era un loco. De pronto, crispando los puños y buscando vagamente con la mirada, exclamó:

—No tenía corazón; no sabía querer. Sus crenchas negras y rebeldes; su cuello alto, nacarado; sus hombres amplios, como sus caderas; su busto erguido, recio; sus ojos negros y grandes, de mirada penetrante, pero acariciadora, expresivos y rebosantes de vida; su sangre de fuego y su cuerpo de azogue. Así era la que fué mi primero y único amor; la que fué, lo que es hoy mi trocito de cielo. Su sér era un deseo; el mío una químera. Su vida florecía, y la mía se agostaba. Yo la adoraba á ella; ella amaba al hombre. Y yo lo comprendía, sí, y comprendía que mi amada, la hembra de vida, la deseosa, se entregaría á otros brazos más vigorosos; que su boca lúbrica besaría otros labios más fuertes; que sus ojos acariciadores, que con tanto encanto hablaban á mi alma, se mirarían anhelantes en retinas de más vida... lo comprendía y lloraba... lloraba mucho... ¡Por eso sin duda, no lloré más!

Callóse nuevamente el desgraciado. En sus últimas palabras brilló en su rostro la ira. Por instinto quise apartarme; pero el brazo de Jorge me detuvo. La lucha comenzaba en aquel desdichado. En vano buscaba templanza. A medida que avanzaba en su recuerdo, era más cálido su acento y más viva su ansiedad.

—El nido se deshacía—continuó diciendo—. Adela huía de mí como mi vida. Mis inertes caricias la helaban. Y, sin embargo, mi amor era encantamiento, que ejercía sobre mí un preternatural poder.

En el fondo del lecho, abrasado por la fiebre, luchaba fatigoso contra la muerte. Un ancho silencio se encerraba en mi estancia. Un hilo de luz debilitado por los visillos moría al pie de la ventana.

Soñaba ó era delirio. Hacia mí avanzaba mi amada, cubiertos sus encantos con tenue gasa que resaltaba sus turgencias, y con sonrisa inefable brindábame á apurar el cáliz de la vida que, henchido de amor, alzaba en su diestra.

En torno á mi lecho, y flotando á compás de contorsionada danza sus velillos indiscretos, sonreían maliciosas sus adúladoras cortesanas. Erguime ansioso, y con chillona algarabía fui arrebatado de mi lecho de dolor y estrujado á porfía contra sus cuerpos de fuego que, envidiosos de deleite, donosos me entregaron á las garras de la esfinge, que con pasión frenética hízome besar su boca, que era el cáliz de mi muerte.

Estremecíme convulso, abrí mis ojos marchitos y encontré los de mi amor. Brillaba en ellos la ansiedad. Busqué su boca y sentí su cuerpo aplastarse contra el mío con espasmo amoroso tan grande, que aun siento el fuego de su pecho abrasando mi pecho y sus labios húmedos, sellando mi boca, aullar como quejidos...

Después no sé lo que pasó. Sólo recuerdo que, roto el lecho, no soportaba más que su cuerpo feraz; que su busto recio yacía ensangrentado sobre el piso de la estancia, que aun ardía, pero que ya no temblaba, y que de brues sobre él, como la fiera celosa, hallábame asido, pero con garras de muerte. Mis dedos crispados, como púas de acero, hundíanse en su garganta; de sus labios manaba un hilo de sangre: eran mis dientes que destrozaban su cáliz de muerte, y sus ojos, aun bellos, me miraban con desprecio espantoso, conteniendo una postrera lágrima de despecho, mientras su boca, abierta con espasmo, buscaba en vano una vida que por mi vida maté del modo más cruel, sin tregua, sin compasión, sin frase alguna, con saña fiera, entre rugidos, como el tigre que hambriento disputa su presa... así... con mis uñas y con mis dientes destruí su cuerpo de esfinge, su cuerpo monstruoso... así, á uñadas... á dentelladas... así... así...

Y mientras el pobre demente, mezclada en sarcástica carcajada, repetía, estridente, la frase una y cien veces, con ciego furor, jadeante y ensangrentado, arremetía contra el mullido camastro, haciendo presa en él con las uñas y los dientes, hasta destrozarlo y destruirse.

A una señal de Jorge abandonamos presurosos la trágica escena, y ya en la calle, aspirando el frescor de la brisa, que aun se me antojaba hálito de muerte, procuraba en vano desterrar de mi imaginación la monstruosa fantasía de la esfinge despedazada por el loco.

Apolinar LUGO.

DESDE MUROS

Hace ya muchos años trató de construir un nuevo cementerio católico que pudiese suplir al pequeño que hoy existe, dado el caso de cierre ó de necesaria ampliación del actual, y, efectivamente, debido á varios vecines reunióse la cantidad necesaria para ello; pero un señor, cuya vida hizo transcurrir poniendo obstáculos á todo, por la sencilla razón de que se lo consintieron, á pesar de no haber prestado jamás servicio alguno que alegar á esta condescendencia, antojósele construirlo en un lugar llamado «La Atalaya», distante dos kilómetros de la villa, y con un camino de monte imposible, y apoyado en sus amistades se accedió á su disparatada idea, quedando al fin construido donde se le antojó, á pesar de los pareceres de los más, que, conociendo lo que iba á resultar, protestaron de ello.

Así las cosas, presentóse el primero y gran obstáculo: la conducción de los cadáveres, cosa punto menos que imposible sin la construcción de un camino y un carro fúnebre, y como esta dificultad no era posible remediarla de momento, fueron pasando años y más años, hasta que un día se presentó el caso de tener que enterrar á un cadáver que *no era católico* y surgió el inconveniente de su sepelio; alguien debió indicar el cementerio de la Atalaya, y allí se lo llevaron.

¿Con qué derecho? ¿Quién se lo atribuyó para ello? No se sabe.

Lo que sí se sabe es que ese cementerio, construido con dinero de particulares católicos, debió destinarse al fin para que se construyó, y que nadie, *nótese bien, nadie tuvo ni tiene facultades* para disponer de lo que no le pertenece, y menos en detrimento de las creencias y del bolsillo de los que sacrificaron sus pesetas en pro de los intereses é ideales que no son los que hoy cumple ciertamente.

Todo Ayuntamiento superior á 600 vecinos está obligado á tener un lugar destinado á cementerio civil, cerrado é independiente del católico. La Real orden del 2 de Abril de 1883, lamentando el descuido de los Ayuntamientos en este punto, dice que es deber ineludible del Estado el proporcionar esta sepultura, como acontece con todos los países civilizados, deber que reclama el espíritu y la letra del ar-

tículo 11 de la Constitución política; así, pues, la villa de Muros, como población mayor de 600 vecinos y como capital de partido judicial, está obligado á ello.

¿Hasta cuándo se va á consentir este anormal estado de cosas? ¿Hasta dónde pueden llegar las facultades del encargado de este asunto para decidir una cosa ú otra?

¿Se construyó para cementerio católico? Sí, es evidente. Pues si así es obliguese al Municipio á construir un lugar adecuado, que á ello hay derecho, y trasládense los cadáveres á ese lugar, y désele al cementerio católico su debido empleo, y no se toleren abusos de la índole del que nos ocupa.

Y si no conviene por sus pésimas condiciones el de la Atalaya, véndase *por reclamación de los que á su obra contribuyeron*, y con su producto ampliése el actual, construyase otro, ó dése á los pobres el dinero obtenido; pero no se consienta que se derrumbe ó se deje como cementerio civil, que para ello ninguno de los donantes contribuyó.

Para los emigrantes

El Consejo Superior de Emigración, cumpliendo uno de sus fines principales, como es el de informar al público en general de la situación por que atraviesan los países adonde pueda dirigirse nuestra emigración, publicó varias noticias de diferentes Estados americanos.

La Legación de Cuba en Madrid rectifica las noticias que á su país hacen referencia, y el Consejo Superior de Emigración pide la inserción de estos nuevos datos.

El diario *Cuba*, periódico conservador de aquella República, publica en su número del pasado 19 de Diciembre un artículo cuyo encabezamiento, en letra muy grande, dice así: «La miseria está causando daños de incalculable consideración en Oriente. Toda la cuenca minera se halla afectada por el paro. Aparece el hambre. ¿Cómo se solucionará ese grave problema?»

Dice el corresponsal de *El Imparcial* en Cuba:

«Desde mi anterior correspondencia los sucesos se han precipitado, encadenándose. Ya no es la falta de trabajo, que tanto preocupaba,

sino el hambre, inspiradora de tantas malas acciones. Hay en la cuenca minera más de 6.000 personas que no tienen pan que llevarse á la boca, y las cuales, en conciencia, no pueden reprochar á los patronos su desdicha.

Es tan precaria la situación de los mineros de Daiquiri, del Cuero, de Firmeza y de otras minas, que muchos han levantado sus hogares y se han ido á cortar caña á las colonias. Pero no con eso se remedia el problema. Quedan todavía muchos millares de hombres que no tienen que comer.»

La Comisión de Asuntos Sociales, creada el 6 de Enero próximo pasado, ha declarado en la primera quincena de dicho mes que existen en la isla 11.000 obreros parados.

Actualmente en Cuba no hay ninguna ley que proteja y ampare al obrero que se inutiliza en el trabajo.

Bajo la presidencia del Sr. Alvarado se reunió anoche el Consejo Superior de Emigración.

Se acordaron las reglas á que, en beneficio del emigrante, deben sujetarse los transbordos en ciertos puntos extranjeros; se discutió una ponencia sobre organización de emigración periódica, ponencia redactada por disposición de una Real orden del ministerio de Fomento, y en la cual se establecen los billetes de ida y vuelta y parantías para los españoles que se dirijan temporalmente á un país de inmigración, y se prosiguió la organización de la Inspección recientemente creada en el Campo de Gibraltar, y que ya ha comenzado á funcionar.

Algo es algo; mas problema tan capital merecía muchísima más atención que la hasta ahora dispensada al emigrante español en sus viajes de forzosa repatriación.

La casi nula protección agrícola, por cuyo fomento debía mirarse más, es una de las causas que mayor contingente llevan á la emigración que deja abandonados nuestros campos, nuestra industria, nuestro vivir, que, cada vez más precario, abrirá, no lo dudemos, ancha brecha que será punto menos que imposible el remediar.

Lista de los mejores hoteles de Galicia

LA CORUÑA

Hotel de Francia.—Plaza de Mina.
Hotel Ferrocarrilano.—Real, 1.
Hotel Europa.—San Andrés.
Hotel de Roma.—Castelar, 4.
Hotel Continental.—Castelar.

EL FERROL

Hotel Alfonso.—Galiano, 11.
Hotel Suizo.—Real, 114 y 116.
Hotel Varela.—Real.

ORENSE

Hotel Europa.—Progreso, 44.
Hotel La Barcelonesa.—Progreso, 93.
Hotel de París.—Progreso.
Hotel de Roma.—Progreso.

PONTEVEDRA

Gran Hotel Engracia.—Andrés Murais, 4.
Gran Hotel Progreso.—Progreso.
Hotel Méndez Núñez.—Oliva, 34.

VIGO

Hotel Central.—Puerta del Sol, 1.
Hotel Cervantes.—Policarpo Sanz, 54.
Hotel Colón.—Colón, 18.
Continental Hotel.
Hotel Europa.—Príncipe, 40.
Hotel La Unión.—Príncipe, 52.

LUGO

Hotel del Comercio.
Hotel de Vera.

SANTIAGO

Hotel América.—Huérfanos, 29.
Hotel de los Americanos.—Huérfanos, 30.
Hotel Argentina.—Senra, 8 y 10.
Hotel de Europa.—Calle de Senra.
Hotel Roma.—Senra, 5.
Hotel Suizo.—Cardenal Payá, 18.

CAFE VARELA

Preciados, núm. 37.—Madrid.

Este grandioso y acreditado establecimiento es de los más concurridos de Madrid por la excelencia del café y exquisitos helados, y una verdadera especialidad en comidas á la carta.

Madrid.—Preciados, 37.—Madrid.

Imp. Pizarro, 15, bajo, Madrid.—Tel. 3.444.

BODEGAS GALLEGAS
PEARES-ORENSE-ESPAÑA

TINTO TRES RIOS

BLANCO BRILLANTE

MEDALLAS DE ORO

De venta en hoteles, restaurants, y en "EL SANATORIO," Cruz, 21.

AGUAS MINERALES NATURALES DE

Carabaña

PURGANTES
DEPURATIVAS
ANTIBILIOSAS
ANTIHERPÉTICAS

Propietarios: Viuda é Hijos de R. J. Chávarri.

Dirección y oficinas: LEALTAD, NUM. 12.-MADRID

Baños de Molgas (Orense)
Aguas bicarbonatado-sódicas, silicatadas hipotermiales (49° C.)

Director: D. Sixto Botella Donoso Cortés

ALTITUD: 450 METROS

INDICACIONES: Reumatismo articular y muscular crónicos, Parálisis, Neuralgias, Neurosis, Cardiopatías reumáticas, Traumatismos.

Especialización terapéutica: GOTA

El viaje hasta Orense, en ferrocarril. De Orense á Molgas, en automóvil por Maceda (50 minutos). Hay hospedaje cómodo en el balneario y alojamientos económicos en el pueblo.

Temporada oficial: de 1.º de Julio á 15 de Septiembre.

Cyrus
INSTITUTO, 45.—ORENSE

PELETERIA DEL CARMEN

Fin temporada, grandes rebajas; juegos piel desde 20 pesetas. Echarpes desde 15.

14, CARMEN, 14.-MADRID

CASA FERNÁNDEZ ROJO
Fuentes, 7-MADRID
Grabados en metal, Sellos de caucho.
Marchamos de plomo, acero y cartón
Rótulos de hierro esmaltados.
Tintas para sellar y rotular etc.

Joyería y Platería
DE
Gabriel Gómez
Se compra oro y piedras finas.—PELIGROS, 6 Y 8.—MADRID.

Ferretería y Utensilios de Cocina

Presilla y Cebeira

Variado surtido en Cafeteras, Filtros, Thermos, Jaulas, Toalleros, Alzapauos y Bastones dorados para portiers, Varillas visillo, Cerraduras inglesas, Máquinas picar carne y rallar pan.

Cubiertos metal blanco y plateado. Grandes existencias en batería de cocina á 1,50 y 2 ptas. kilo.

Corredera Baja, 1.—"La Llave,"

GRAN CLINICA DEL X²

EN MADRID

Los concesionarios universales de los preparados VIDAL han abierto en la CALLE MAYOR, número 18, PRINCIPAL, una consulta de enfermedades de la PIEL y GENITO-URINARIAS, al frente de la cual han puesto un eminente y conocido especialista de Madrid.

Horas de consulta: 10 á 12 de la mañana y de 5 á 7 de la tarde

EL X² En el periodo terciario y secundario DERMATITIS INFECCIOSA, FARINGITIS, Gomas, etc., es de resultados indiscutibles y siempre muy superior á todas las medicaciones empleadas hasta el día.

RESERVADO PARA

Aguas de Mondariz

Mala Imperial Alemana

Compañía de vapores correos
del Lloyd Norte Alemán.

PRÓXIMAS SALIDAS DE VILLAGARCÍA Y VIGO

Para Río Janeiro, Montevideo y Buenos Aires
Giessen el día 25 de Febrero.
Sierra Ventana el día 11 de Marzo.

Precio del pasaje en tercera clase. 201 pesetas.
Los precios de cámara son: Libras, 30-33 y 37.

Estos vapores emplean en su travesía 18 días a Buenos Aires. Llevan cocineros y camareros españoles para servicio del pasaje de tercera clase, así como también camareras para el servicio de mujeres y niñas.

La conducción de pasajeros y equipajes desde los muelles al vapor se hace por cuenta de la Compañía.

NOTA.—Los señores pasajeros deben presentarse en la casa Consignataria dos días antes de la fecha señalada, con la documentación que previene el Reglamento de la nueva Ley de Emigración.

Dirigirse al Agente General en España, D. LUIS G. REBOREDO ISLA
VILLAGARCÍA: MARINA, 14 VIGO, GARCIA OLLOQUI: 19

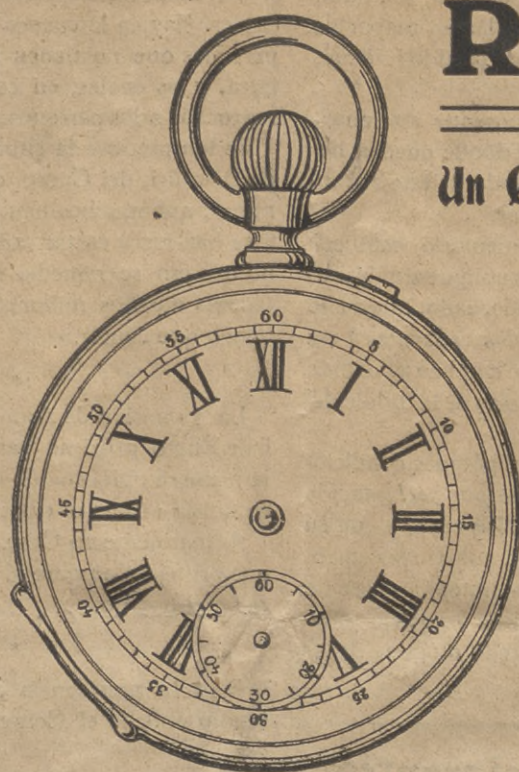
Metalúrgica Madrileña

Gran Fábrica de orfebrería religiosa en bronce y metal blanco plateado.—Imágenes y crucifijos en talla y pasta de madera.—Aparatos para luz eléctrica.—Se ejecutan toda clase de trabajos en metal.—Venta exclusiva de lámparas **TANTALO** y **WOTAN**.

ESTANISLAO DE GUINEA

Barquillo, 28. ♦ Teléfono 3.498. ♦ Madrid.

Pídase el Catálogo ilustrado.—Se envían gratis.



Reloj sin saetas

Un Comercio sin caja registradora "NACIONAL",

es lo mismo que un reloj sin saetas: podrá marchar bien ó mal, pero nadie lo sabe.

En la actualidad se emplean un millón y medio de cajas registradoras "NACIONAL", porque protegen la recaudación, aumentando la venta y el beneficio.

INFORMES GRATIS.—PRECIADOS, 11.—MADRID

GRAN ZAPATERIA LA BRUJA

CALZADO DE LUJO

Francisco Malagón

Gran surtido en calzados para señoras y niños.

Gran surtido en calzados de todas clases para caballeros.

Desengaño, 12, y Barco, 1
MADRID

GRAN CAFÉ Y BILLAR

DE

ANTONIO FORMOSO MUROS

Vinos y licores de las mejores marcas.

COMESTIBLES FINOS

DE

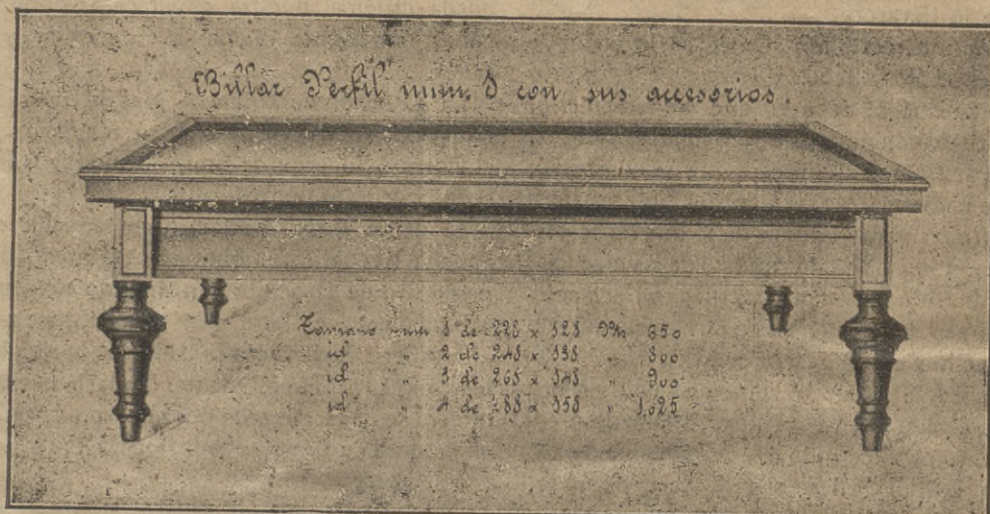
Manuel Fernández

Calle de la LUNA, 14, y MADERA, 2

Primera Casa en quesos, mantecas, embutidos, vinos, licores y conservas de diferentes países.

Industria Hispano-Francesa

Calle de Zaragoza, número 4.—MADRID



Fábrica de Billares, bolas de marfil y accesorios. La más económica, la que mejor construye y más barato vende.

facilidades de pago con buenas referencias

Ozonopino Ruy-Ram

PERFUME DEL BOSQUE CON EL BACTERICIDA TRIOXIMETILENO

Sirve como desinfectante y desodorizante en los salones de gran lujo, por medio de pulverizaciones con el pulverizador de gran potencia

Piña Ruy-Ram

Es un ozonador de barro que colocada en una habitación y llena de Ozonopino, purifica la atmósfera y hace agradable la respiración.

Jabón líquido Ruy-Ram

Fabricado con bicarbonato de sosa. Desprecien la pastilla de jabón, que tantos estragos hace en la piel, y asóciense al JABÓN LÍQUIDO RUY-RAM, si quieren conservar los encantos de la juventud.

DE VENTA EN TODAS PARTES
Y POR MAYOR

Isidoro Ruiz.-Carretas, 37, principal
MADRID

SASTRERIA

ALFONSO VELASCO

Caballero de Gracia, 48.—Madrid

Especialidad en uniformes civiles y militares.

ULTIMA MODA NORTEAMERICANA

LA HABANERA

Completo surtido en Joyas y objetos de Plata, propios para regalos, á precios económicos.

Madrid.

Montera, 31.

Madrid.

Joyería

Y

Platería

TRIBUNA GALLEGA

PERIÓDICO DECENAL

Precios de suscripción: MADRID..... 0,40 mensuales. GALICIA..... 0,45 mensuales. AMERICA..... 0,80 mensuales.

Número suelto 15 céntimos

Anuncios y comunicados á precios convencionales

CORRESPONSALES Y CENTROS DE SUSCRIPCIÓN: VIGO: José Cao Moure.—Calle del Príncipe.—ORENSE: José Fernández Gallego.
CORUÑA: Lino Pérez.—MÚROS: Román Romani.

Redacción y Administración: Luna, 36.—Madrid.

La correspondencia al Gerente.

PAGOS ADELANTADOS